



Pistas para construir nueva ciudadanía

Donde termina el asfalto

Proceso de intervención con población desplazada y vulnerable en las Localidades de Kennedy y Bosa, en Bogotá, Colombia.
Aprendizajes desde un enfoque integral para la generación de capacidades y restitución de derechos.



**FUNDACION
SOCIAL**

Proyectos Sociales Directos

Fundación Social (Bogotá). Proyectos sociales directos

Pistas para construir nueva ciudadanía : donde termina el asfalto / Fundación Social ; equipo de sistematización Luz Adriana Ángel González ... [et al.]. -- Bogotá : Fundación Social, 2010.

98 p. : il. ; cm. — (Colección experiencias)

Proceso de intervención con población desplazada y vulnerable en las Localidades de Kennedy y Bosa, en Bogotá, Colombia. Aprendizajes desde un enfoque integral para la generación de capacidades y restitución de derechos.

ISBN 978-958-8049-48-9

1. Fundación Social (Bogotá). Proyectos sociales directos – Actividades
2. Participación ciudadana - Bogotá (Colombia) 2. Solución de conflictos - Bogotá (Colombia) 3. Acción comunitaria - Bogotá (Colombia) 4. Intervención social - Bogotá (Colombia) 5. Desplazados por la violencia - Aspectos sociales – Kennedy (Localidad, Bogotá, Colombia) 6. Desplazados por la violencia - Aspectos sociales – Bosa (Localidad, Bogotá, Colombia) I. Ángel González, Luz Adriana II. Tít. III. Serie.

323.042 cd 21 ed.

A1252237

CEP-Banco de la República-Biblioteca Luis Ángel Arango

2010 © Fundación Social
Calle 72 No. 10-71 Piso 10
Teléfono: 57 1 5953810 Bogotá, D.C. - Colombia
www.fundacion-social.com.co

Presidente
ÁLVARO DÁVILA LADRÓN DE GUEVARA

Vicepresidenta de Desarrollo
MARÍA EUGENIA QUERUBÍN LONDOÑO

ISBN: 978-958-8049-48-9
Primera edición: Mayo 2010
Colección: Experiencias
Impreso en Colombia

Regional Bogotá

Directora Regional 2001 a 2009: RUTH GÓMEZ SALOMÓN

Directora Regional 2010 - : CARMEN HELENA BEDOYA LÓPEZ

Equipo de sistematización: LUZ ADRIANA ÁNGEL GONZÁLEZ
MARÍA ANGÉLICA ARANGUREN GÓMEZ
VIVIANA LONDOÑO JARAMILLO
MAURICIO LÓPEZ CASTRO
SANDRA MILENA MORENO HERNÁNDEZ
MARTHA RAMÍREZ USECHE

Asesor técnico sistematización: EDUARDO GUTIÉRREZ

Asesor editorial: ROBERTO SEPÚLVEDA ROMERO

Coordinación editorial: LUZ STELLA SIERRA DE ARANGO

Fotografías: ARCHIVO FOTOGRÁFICO FUNDACIÓN SOCIAL - REGIONAL BOGOTÁ CON AUTORIZACIÓN DE LOS PARTICIPANTES

Ilustración de imagen del proyecto Bogotá Nuestra Opción EDGAR MACANA

Corrección de estilo: MAYTÉ ROPAÍN GARCÍA

Producción Gráfica: OPCIONES GRÁFICAS EDITORES LTDA.
Teléfonos: 57 1 2241823 - 57 1 4301962 Bogotá
www.opcionesgraficas.com

Presentación

María Eugenia Querubín Londoño

Dicen que las coincidencias no existen, sino que de alguna manera los seres humanos usamos un raro poder de intuición para que los asuntos convenientes ocurran a la vez. Ese es el caso de los procesos de recuperación de experiencias que la Fundación Social abocó desde el año pasado de una manera sistemática, con método y rigurosidad: están coincidiendo con la celebración de los cien años de la entidad. La organización siempre ha valorado la documentación y la producción de aprendizajes para que sirvan a otros, pero entregar experiencias exitosas con sus luces y sombras convertidas en conocimiento útil, en el mismo año en que la entidad celebra un siglo de existencia es una ocasión afortunada.

Este ejercicio forma parte de una estrategia deliberada del nuevo Plan Estratégico de los Proyectos Sociales Directos (2006-2018) que se trabajó colectivamente por más de año y medio, antes de ser aprobado por los Consejos en el año 2008. Estamos plenamente convencidos de que uno de los caminos para ampliar el ámbito de impacto de la Fundación Social es aprender de la acción diaria y convertirla en conocimiento con algún carácter de generalización, de tal manera que podamos invitar a otros a usar total o parcialmente lo que hemos aprendido en estos años de compromiso con la población más pobre.

No es lo mismo hacer una narración de hechos o presentar un informe que sistematizar. La sistematización nace de una pregunta central que orienta la recuperación y la lectura de los datos y hechos ya registrados. La sistematización hace una lectura intencionada para aprender de lo ocurrido, de lo logrado y del método usado, para extraer aspectos cruciales y pasar por encima de lo simplemente anecdótico.

En este primer documento se recoge la experiencia muy valiosa del trabajo hecho por la Fundación Social en Bogotá, para integrar la población desplazada a procesos y dinámicas de desarrollo, en las localidades de la ciudad a los que llegan los desterrados por la violencia, buscando protección, mejores niveles de vida y rehacer la vida tanto privada como pública. El fenómeno del desplazamiento es complejo porque no solo va acompañado de pobreza y miseria, sino que incluye haber perdido los núcleos de relación, los afectos, el medio productivo y en muchos casos la misma tierra donde vivieron por generaciones. El desplazado ha perdido el arraigo y los sentidos de pertenencia y representación personal en la sociedad. El desplazado tiene miedo, no entiende por qué le sucedió esta pena que agobia su familia y encuentra una sociedad casi siempre hostil, pues en las localidades donde puede asentarse, la pobreza también es el diario de la vida y se encuentra con que los ciudadanos ven con temor la competencia sobre los escasos recursos; además de la suspicacia que les despierta un ser humano que tuvo el horror de vivir la violencia.

Es necesario ser muy creativos para no salir con soluciones obvias o de corto plazo, se requiere además mantener una alerta continua, para percibir los más íntimos sentidos con una gran delicadeza humana y a la vez con un gran mensaje de urgencia social. La Fundación Social realizó esta tarea en las localidades Bosa y Kennedy de Bogotá, por algo más de dos años, con el apoyo de varios aliados. Hoy sentimos que podemos entregar una propuesta metodológica con soporte teórico para trabajar con la población desarraigada y que podemos extraer de nuestra experiencia algunas propuestas de política pública para que el país cumpla la obligación social y moral con tantos colombianos a los que el conflicto les quitó todo, menos las ganas de vivir y la solidaridad. Los invitamos a leer, los invitamos a sumarse a que sea posible la dignidad de la vida para todos.

Contenido

'Desplazada,
una marca para toda la vida': Damaris 8

Un mapa de ruta, a manera de introducción 10



Para
construir
un
relato 13

Para construir un relato
**La sistematización: una forma de rehacer
los pasos de una experiencia de vida** 14
Perspectivas y enfoques. La forma de hacer las cosas 15

A manera de contexto
De tanto venir andando 17
La realidad de Kennedy y Bosa. Dinámicas de lo público
ante la tragedia humanitaria 20

Las
formas de la
intervención 23

Las formas de la intervención
La presencia de la Fundación Social 24

Desde la Fundación Social
Modelo de intervención social y sus premisas 27
La brújula del modelo: enfoques 27

Condiciones básicas de desarrollo 29

Líneas estratégicas para la intervención social 31

Componentes de la intervención 32

Bagaje de llegada de la gente
La vida, la incertidumbre, la realidad 34

Bagaje de llegada del equipo de trabajo
**Sentido colectivo, diversidad de historias,
entusiasmo en el terreno** 38
Cara a cara: la impronta de la Fundación Social 39

Flexible pero efectiva. La construcción colectiva
de la apuesta metodológica 41

La entrada al territorio	
Estrategias para el encuentro.	
Mirar a los ojos. El cara a cara	42
El contacto con las familias: estrategias y criterios	43
Incluir, seleccionar objetivamente	45
Bienvenida al proyecto. Encuentros de integración	47
Más allá del asfalto	
Aterrizaje el proyecto <i>Bogotá Nuestra Opción</i>	50
Apuesta institucional	
Las acciones del proyecto	52
Acciones de fortalecimiento de capacidades de desarrollo humano	53
Acciones de fundamentación en derechos humanos	54
Acciones para el fortalecimiento de organizaciones	55
Acciones de restablecimiento económico	56
Cambio de la película. Vivir nuestra opción	58
Qué cambia con la intervención	
La Fundación Social se va.	
Quedan los nuevos ciudadanos	61
Cambio de énfasis: De lo psicosocial a lo productivo	63
El asunto de los recursos, más que plata	64
Los proyectos de vida	69
Las diferencias en el desarrollo del proyecto	70

Lo que logramos cambiar	75
Transformaciones en la comunidad	
Mirar con ilusión la vida	76
Capacidad para hacer alianzas	
Las lógicas de la intervención con la institucional	78
La negociación con aliados	78
Los actores en el proceso	81
Nuevos aportes en la construcción de la democracia	
Intervención en políticas públicas	85
Pistas para la actuación política	86
Logros del proceso de intervención con población desplazada y vulnerable	87
Lo que aprendimos en metodología	91
Toma de distancia. alcances y límites	93
La respuesta a las preguntas	94
El recorrido realizado alimenta el modelo de trabajo	96
Lo que sigue. La vida continúa en el barrio	98

'Desplazada,

una marca para toda la vida': Damaris

Yo era ama de casa. Mi esposo trabajaba en una finca como tractorista. Vivíamos en el pueblo de Poponte, en el departamento del Cesar. Es un pueblo de tres calles largas, casi ni está en el mapa. Tengo tres niñas y un varón. Mis hijos estudiaban allá y toda mi familia está allá. Mi esposo se salió de la finca y se metió a trabajar en un colegio y yo en el Bienestar Familiar a cuidar madres lactantes y embarazadas. Recuerdo que antes de ponerse feo íbamos a los ríos, pero allá la gente no va más porque eso está 'minado'¹.



La guerrilla antes era como la ley del pueblo. Todo empezó a dañarse cuando se metieron los paramilitares, porque empezaron a amenazar. Allá no había policía y si llegaba la sacaban. Los campesinos empezaron a bajar, empezó el pueblo a sufrir, porque si ellos se bajan no había cultivos, no había comida. La gente comenzó a irse y a sufrir.

Mi esposo se vino adelante, yo me vine a los dos meses con los niños. Vendí un televisor y él me mandó para los pasajes con lo que había recogido de los primos. Me dio muy duro la llegada. Yo lloraba todos los días por el frío y todo eso. Llegamos donde mi cuñado, aquí en el barrio. Después empezamos a buscar dónde vivir y no nos recibían por tantos niños. El cambio fue tenaz, vivíamos encerrados, en cambio allá uno vive como el pájaro, libre. Mis hijos lloraban para que los mandara de regreso.

Nosotros declaramos a los dos meses, porque veníamos huyendo de la violencia. Yo no sabía que al desplazado lo trataban tan mal, la gente lo miraba a uno como desplazado, como no sé qué... se siente uno humillado. Ser desplazada es una marca para toda la vida.

Aquí la vida estresa, todo es plata. Así esté trabajando tiene que pasar necesidades y toca estar echando pa'lante a toda hora. Los niños siempre están necesitando dinero para una cosa y para otra. Yo tenía a las niñas metidas en un comedor y un día fui a llevarlas a almorzar y había una reunión. Allí estaban



Sandra y Mauricio, ellos me preguntaron si era desplazada o vulnerable, yo les dije que era desplazada y me empezaron a explicar el proyecto, me hicieron preguntas y me inscribieron.

El proyecto me cambió bastante, porque me ayudó mucho a desenvolverme aquí en la ciudad, a ser más suelta, menos tímida, y me hizo entender muchas cosas de la vida que yo no conocía. La ayuda para el negocio fue lo mejor, porque ahora es una entrada para mi familia. Antes trabajaba por días en casas y me tocaba dejar a los niños solos. Cuando me llamaron de la Fundación Social y me dijeron que había salido favorecida con el proyecto me puse contenta, porque iba a tener mi negocio más grande. Me aprobaron dos millones setecientos mil pesos y con esa plata compré siete lavadoras y con las ganancias compré la digital.

Hay que echar pa'lante, porque la esperanza es lo último que se pierde. El proyecto cambió mi vida, porque ahora soy empresaria. Tengo un trabajo estable, que con la ayuda de Dios y de mí misma va para adelante y no lo voy a dejar caer

¹ Damaris Pacheco. Mujer desplazada por el conflicto armado de Poponte, un corregimiento de Chiriguáná, Cesar.

Un mapa de ruta, a manera de introducción

Bogotá, la capital de Colombia, alberga en su interior siete millones de historias de vida. Doscientas cincuenta mil de estas vidas suman a la marginalidad y la vulnerabilidad, comunes a gran parte de la población suburbana, el drama humanitario del desarraigo.

La Fundación Social, más allá de las cifras oficiales, ha tenido el privilegio de comprender, intervenir y transformar la vida de esas comunidades a partir de un modelo institucional con otras miradas del desarrollo, en la apuesta por construir nuevos escenarios para el ejercicio pleno de la ciudadanía y la restitución de los derechos. Allí, donde termina el asfalto, en la realidad del desplazamiento y de la exclusión, más de quinientas familias consolidan en este momento su autonomía y participan en la gestión del desarrollo local. Ocurrió entre 2006 y 2009 en barrios del suroccidente de Bogotá, pero transitó también por las memorias colectivas, los sentimientos y los paisajes que quedaron dolorosamente abandonados a lo largo y ancho de las zonas de conflicto del país.

En un todo armónico, conformado por tres secciones, compartimos con nuestros lectores la sistematización de una experiencia de vida en la producción y apropiación de nuevos saberes. La narración se propone desde diversas entradas, de manera que en su lectura se



vislumbren los caminos recorridos. Puede apreciarse en el relato gráfico, en los testimonios de la población atendida, en los puntos de vista del equipo de trabajo que acompañó el proceso y en la solidez conceptual de un modelo de intervención social que se enriquece permanentemente.

La primera sección da cuenta del contexto histórico y social que dio marco a la propuesta. Se evidencia allí la problemática de la población en situación de desplazamiento en la ciudad de Bogotá y, por otra parte, se exponen las intencionalidades de los programas de atención gubernamentales de los ámbitos local, distrital y nacional, concreción de una política pública por transformar.

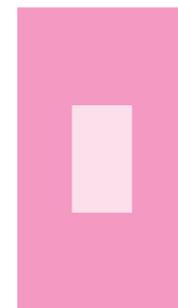
La segunda sección describe las formas y premisas de la intervención, la presencia de la Fundación Social en el territorio, los enfoques y condiciones básicas para trabajar con la población desplazada y vulnerable, las metodologías que se probaron en el terreno para fortalecer las capacidades humanas, la fundamentación de los derechos, la inserción de la población a la dinámica económica y el fortalecimiento de las organizaciones que ahora miran con ilusión la vida.

Propuesta, acciones y resultados de la experiencia confluyen en una última sección del relato. Ésta

corresponde al ejercicio de reflexionar sobre el proceso que se vivió durante los tres años de acompañamiento a las poblaciones en situación de desplazamiento y vulnerabilidad, que tuvo como actores claves, además de la misma población, el equipo de trabajo de la Regional Bogotá, de la Dirección Nacional y otras personas de las organizaciones sociales y las instituciones públicas y privadas que en forma directa o indirecta estuvieron relacionadas con el proyecto. Se valora la acción conjunta con organizaciones aliadas, así como la incidencia en el desarrollo de políticas públicas. La Fundación Social ordena, enlaza racionalmente, alimenta un modelo de trabajo con las comunidades, se apresta para nuevos procesos que mitiguen los negativos efectos de la desesperanza.

El relato recoge la manera en que las historias convergen, discrepan, muestran puntos de inflexión, cambios o movi­lidades. Esta forma de narrar permite ver en la pluralidad de las voces cómo operan los cambios y dinámicas sociales desde la construcción colectiva y, a la vez, cómo estos ejercicios se producen desde la tensión que generan las diversas perspectivas de los actores. Esto sucede porque no son hechos aislados, sino un conjunto de estrategias significativas, de sentidos emergentes, que le dan dirección a las acciones y los sueños para lograr la transformación social.





Para
construir
un
relato



Para construir un relato

La sistematización: una forma de rehacer los pasos de una experiencia de vida

–*Te voy a contar mi historia...* Así podría comenzar la crónica personal de una aventura solitaria por las rutas heladas del Polo Sur, las dunas ardientes del Sahara meridional o los barrios bajos de una ciudad de emigrantes. Relatos cargados de misterios, de experiencias vitales, de hechos fantásticos, en los que los protagonistas no siempre son los hombres y mujeres que los viven sino las sensibilidades que se construyen con los pasos perdidos, que nunca se detienen a observar si es nieve, arena o tierra. Sólo importa caminar.

Pero luego, al final de la jornada, la crónica personal se comparte con otras, rehaciendo los pasos alrededor del fuego, mientras se planea una nueva expedición. Las imágenes que cada uno evoca determinan una polifonía de sentidos que multiplica las sensibilidades. Es más que caminar.

Como símil, la Fundación Social, Regional Bogotá, presenta este relato en movimiento. Mientras se está avanzando, el espejo retrovisor, más que miradas hacia el pasado, nos proporciona referentes de futuro. Se trata de una experiencia de intervención desarrollada entre los años 2006 y 2009 con población en situación de desplazamiento y vulnerabilidad en las localidades de Kennedy y Bosa, en alianza con entidades de cooperación internacional e instituciones públicas y privadas nacionales y distritales. Lejos de su territorio, pero cerca de sus esperanzas y deseos de sobreponerse al desplazamiento, esas comunidades construyen hoy nuevas formas de ciudadanía, con trabajo comunitario y sentido colectivo.

El ejercicio recuperó y organizó un conjunto de aprendizajes y resultados que se construyeron a lo largo de la interacción con la comunidad, extrayendo de ellos la riqueza que tienen para el trabajo específico. Preguntas retadoras se asoman para orientar acciones futuras: ¿Con las acciones desarrolladas se contribuyó a que la población en situación de desplazamiento y vulnerabilidad se insertara en las dinámicas de la ciudad de una manera digna e incluyente? ¿Qué aportó este proceso al modelo de intervención institucional de la Fundación Social? ¿Cómo se hizo presente el modelo institucional?

Perspectivas y enfoques

La forma de hacer las cosas

La sistematización en la Fundación Social, Regional Bogotá, se entendió, desde el comienzo, como un ejercicio práctico, crítico y reflexivo. Por eso se propuso un enfoque histórico, en donde se indagara por los significados, la relevancia cultural de los distintos sujetos y sus prácticas cotidianas, para comprender los sentidos, acciones y discursos que se dieron durante el desarrollo del proyecto de atención a población desplazada.

El equipo ejecutor del proyecto, con el apoyo de la Dirección de Gestión del Conocimiento, orientó este ejercicio de sistematización desde diferentes fuentes vivas de conocimiento, las de los actores clave que intervinieron en el proceso. Ellos son: la población en condición de desplazamiento

y vulnerabilidad, el equipo de trabajo de la Regional Bogotá, el equipo Coordinador y Directivo de la Regional y las diferentes personas de las instituciones públicas y privadas que en forma directa o indirecta estuvieron relacionadas con la puesta en marcha del proyecto. Fue también muy valiosa la información proporcionada por los informes escritos y los reportes de actividades.

Así, la sistematización asume una perspectiva plural que parte de comprender que los procesos sociales surgen de la actuación de diversos protagonistas que poseen sus propias miradas, que juegan sus intereses e intercambian y construyen diversas tensiones convergentes y divergentes que dan forma al trabajo social. Esta compleja dinámica, articulada con un enfoque institu-

cional, teje lazos sociales de confianza, nutre prácticas y estilos de interacción con la comunidad; permite descubrir la lógica, los factores, las condiciones y relaciones en las que se llevó a cabo el proceso, a partir de una recopilación ordenada de los hechos y acciones de la experiencia vivida y de los conocimientos y aprendizajes que se generaron, con el propósito de producir conocimiento socialmente útil y generar alternativas para mejorar la práctica institucional.

Por otra parte, el enfoque de generación de capacidades y restitución de derechos invita a revisar e implementar la política pública de atención a la población en condición de desplazamiento desde una perspectiva más integral y articulada, y no desde una mirada asistencialista.

El proceso es construido, vivido y comprendido de manera particular por los actores de la comunidad, que aparte de interpretar de formas diversas las acciones institucionales y las relaciones con los profesionales, viven unos cambios que están conectados con sus propias vidas, integrados a sus necesidades y enmarcados en la perspectiva propia y en los cambios dentro de la dinámica local y contextual para cada quien; asuntos que contextualizan, dan sentido y acotan la medida del impacto de la actuación institucional.

La sistematización se entiende como un proceso de reflexión de la práctica, que busca explicar, comprender y profundizar sobre lo que pasó. Es una mirada comprensiva que ayuda a pensar el proceso en claves de aprendizajes. Este proceso interactivo se logra desde diferentes miradas: lo institucional, el equipo y la comunidad.



Para el desarrollo de este proceso se usaron diversas herramientas. Fueron muy útiles los registros documentales, las memorias formalizadas en informes técnicos, los talleres de memoria, los relatos de autorreflexión de los integrantes del equipo acerca de la forma como vivieron el proceso, las entrevistas con la comunidad, las historias de vida, las evaluaciones participativas del proceso. Se asignó para cada uno de los equipos de trabajo preguntas que permitieran la identificación de las categorías de análisis del proceso y la construcción de una perspectiva particular, pero convergente al diálogo con los otros componentes del proceso.



A manera de contexto

De tanto venir andando

Todas las historias de desplazamiento, de huidas en las noches, de hombres, mujeres y niños que corren para proteger lo que les queda de vida, se entretajan en los caminos perdidos de la selva, el monte y el llano, testigos mudos de pasos sin retorno.

Por cuenta del conflicto armado, por lo menos el ocho por ciento de la población del país ha experimentado de

manera directa el desplazamiento forzado². Muchos campesinos se han visto obligados a emigrar a la periferia de las grandes ciudades, como una forma de escapar y protegerse de las acciones de grupos armados ilegales, o de los enfrentamientos entre éstos y el Estado, lo que no garantiza en todos los casos que el conflicto no los persiga. Sin estar preparadas, Bogotá, Medellín y Cali se han convertido en un refugio.

La vida no ha sido fácil para la población desplazada. Desde hace varios años, la política de atención, que debe responder de manera general e integral a esta grave tragedia humanitaria, ha sido duramente criticada por diferentes actores de la sociedad civil y el Estado.

La Corte Constitucional, desde hace cinco años, declaró la inconstitucionalidad de varias normas relacionadas con el cumplimiento y garantía de los derechos de la población en condición de desplazamiento forzado³ y señaló algunos lineamientos para su atención. En tal sentido, se puso en marcha el Proceso Nacional de Verificación, conocido como la Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre Desplazamiento Forzado, espacio desde el cual se ha realizado una serie de informes sobre la situación de los desplazados para que la Corte exhorte al Gobierno a cumplir los compromisos.

² NACIONES UNIDAS. CEPAL. El impacto del desplazamiento forzoso en Colombia.

³ COLOMBIA. CORTE CONSTITUCIONAL. Sentencia T-025/2004.

Algunos datos, tomados de las estadísticas de Acción Social del año 2007, dan pistas fundamentales para comprender el drama del desplazamiento y tener un mapa general del fenómeno hasta el 2008. Según estas cifras el desplazamiento afecta a las mujeres en un 48% y a los hombres en un 52%; la gran mayoría están en edad productiva entre los 14 y 60 años alcanzando este rango de edad el 63%, el 32% son menores de 14 años y el 5% corresponde a adultos mayores. Es significativo el índice de dependencia de los hogares, un poco más del 37%. La capacidad de generación de ingresos de los hogares se afecta sensiblemente en los lugares de recepción, pues en la mayoría predomina la jefatura femenina como consecuencia de la muerte o desaparición de los hombres que antes eran jefes de hogar.

Por la afectación profunda de su cultura en lo individual y lo colectivo, lo que implica un mayor nivel de vulnerabilidad una vez ha ocurrido el desplazamiento, es alarmante que en los últimos años la población de grupos étnicos se haya incrementado al 30% del total.

El promedio de educación de los jefes de hogar es de 5,7 años y la tasa de analfabetismo alcanza un 20%, influyendo sobre el bienestar de los hogares en los sitios de recepción, puesto que se dificultan la adaptación y la vinculación al mercado laboral.

El desplazamiento conlleva también pérdidas económicas significativas como tierras, vivienda y capital físico, así como la ruptura de las redes sociales y la disminución del nivel

de bienestar, lo que aumenta el riesgo de vulnerabilidad de esta población, que se recupera muy lentamente y a muy largo plazo en los lugares de recepción.

De esos seres humanos, que han perdido su rostro para convertirse en cifras, en estadísticas de discordia entre ONG defensoras de derechos humanos y entidades estatales, 241.550⁴ personas han llegado a Bogotá con la ilusión de iniciar un nuevo proyecto de vida, así sea en las calles destapadas, las mismas que esperan que un día les llegue el asfalto. De éstas, el sesenta por ciento no tiene intención de emprender el camino de regreso, de volver a su finca para saber qué pasó con los sembrados de arroz o trigo que estaban a punto de coger; o de sus gallinas, sus gatos y sus perros que se quedaron cuidando unas casas sin dueños.

Los desplazados llegan y ocupan la periferia de la ciudad, el lugar de la marginalidad: los Altos de Cazucá, en Soacha; las faldas empinadas y sin servicios de Ciudad Bolívar; los barrios pobres de Suba, Kennedy y Bosa, los cerros nororientales de Bogotá, entre muchos otros espacios, que se convierten en el lugar de destino de una larga travesía de incertidumbre.

Debido a la mayor oferta de servicios de salud en las áreas urbanas y las obligaciones impuestas por la Ley 387/97, la cobertura de servicios mejora con respecto

⁴ COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. ACCIÓN SOCIAL. Estadísticas de desplazamiento: acumulado a Febrero de 2009.

al municipio de origen pasando del 53% de cobertura antes del desplazamiento a un 74% en los sitios de recepción⁵. El único requisito para acceder a los servicios de salud es estar registrado en el RUPD⁶; sin embargo, se presentan algunos problemas relacionados con las deficiencias en los sistemas de información, las distancias entre los lugares de residencia de la población y la ubicación de los sitios asignados para la atención, los trámites que deben cumplirse y el desajuste entre la oferta de servicios y la demanda existente. El 82% de las familias tiene acceso a los servicios de salud, aunque persisten dificultades de calidad y oportunidad.

Los problemas se acentúan con el hacinamiento crítico en inquilinatos y en otras condiciones indignas de viviendas construidas con materiales inadecuados. Estas condiciones generan nuevas movilidades, nuevos desplazamientos internos en la ciudad.

Por otra parte, la Comisión de Seguimiento a la Política Pública sobre Desplazamiento Forzado asegura que no existen condiciones efectivas para garantizar la participación de la población desplazada, pintando un panorama un poco desolador. La integralidad de las acciones es muy escasa, hay desarticulación y poca definición de competencias y responsabilidades entre los sectores y las instituciones. Así mismo, los sistemas de información son limitados, sobre todo en lo relacionado con el acceso al Registro Único de Población Desplazada, RUPD. Para ordenar la oferta institucional con planes de acción que permitan mejorar la calidad de los servicios

que se ofrecen para generar capacidades y restituir derechos, se han constituido Comités Locales de Atención a la Población Desplazada.

En general, el fenómeno del desplazamiento forzado en el país genera múltiples efectos a nivel individual, familiar, comunitario y social, trascendiendo su posibilidad de control, recuperación y asimilación.

Si supervivir en este territorio inhóspito es considerada una hazaña, vivir la ciudadanía es casi una utopía. La calidad de la gestión y participación de las organizaciones de la población desplazada es muy baja. La representación y participación de estos grupos en las mesas territoriales y otros espacios de discusión y concertación a nivel local y distrital, y su incidencia en la definición de políticas públicas, se concentran en unos pocos líderes.

Equipo de sistematización

⁵ NACIONES UNIDAS. CEPAL., op. cit.

⁶ RUPD, Registro Único para Población Desplazada, para acceso a la oferta del Sistema Nacional de atención a Población Desplazada.

La realidad de Kennedy y Bosa

Dinámicas de lo público ante la tragedia humanitaria

En el suroccidente de la ciudad, en las localidades de Kennedy y Bosa, se localizan unas cuatro mil familias⁶ en condición de desplazamiento, con una mujer como jefe de hogar en el ochenta por ciento de ellas. Son grupos familiares con un setenta y dos por ciento de niños y jóvenes.

Las estadísticas señalan que el setenta por ciento de las familias son de procedencia rural, lo que dificulta su inserción en las dinámicas productivas y laborales de la ciudad. La situación es muy grave si se tiene en cuenta que los pocos programas de generación de ingresos no han tenido los resultados esperados en la estabilización socioeconómica de las familias desplazadas. El 'rebusque' y la informalidad se convierten en formas de supervivencia.

El ocho por ciento ha culminado sus estudios de

bachillerato, el veinte por ciento la primaria, y el cinco por ciento es iletrado, mostrando un bajo nivel de escolaridad. Los jóvenes que culminan el bachillerato no tienen muchas oportunidades de continuar sus estudios en la universidad o realizar alguna formación técnica que les permita insertarse en el mercado laboral.

En este territorio y este marco, gran parte de la población desplazada participante en los proyectos ejecutados por la Fundación Social percibía este tipo de intervenciones como 'ayudas' de una entidad privada que desarrollaba actividades que beneficiaban a diferentes miembros de las familias, pero no había un reconocimiento de la política pública de atención a población desplazada, ni de la disponibilidad política y presupuestal, nacional e internacional, que era necesario observar para la puesta en



«Ser desplazada significó dejar todo: mis raíces, mi tierra, todo lo que yo fui. Comenzar de nuevo, empezar de cero es muy triste. Me quitaron lo más importante que fue a mi papá y a mi abuelo. Destruyeron mi vida».

Yolanda

Para la Fundación Social fue muy valiosa esta experiencia de trabajo con más de quinientas familias desplazadas, porque durante la ejecución del proyecto se pudieron identificar muchos efectos psicosociales del conflicto. Algunos de los más destacados están relacionados con la división de los grupos familiares, la ruptura de las redes sociales, la inestabilidad laboral y productiva generalizada, la inestabilidad o pérdida definitiva de las viviendas o lugares de residencia, la sensación de desamparo por perder sus cosas, el temor generalizado, especialmente por el riesgo que corrían las mujeres al ser involucradas como objetivo sexual de los conflictos e intereses de los diferentes actores, entre muchos otros.

⁶ BOGOTÁ. ALCALDÍA MAYOR. Política Pública para la población desplazada 2005.

marcha de propuestas y acciones de apoyo.

Esta situación plantea a la Fundación Social la necesidad de adelantar, de manera intencionada, planes de trabajo específicos con las poblaciones que tienen perfiles de liderazgo. Hay una gran riqueza en los líderes, especialmente en aquellos que han recorrido los escenarios de las organizaciones sociales, porque son las personas que cuentan con mejores herramientas y criterios al interior de sus comunidades. Y cuando se trata de personas y familias que han estado cerca de formas organizativas y de los espacios de discusión de la política pública de atención a población desplazada –o, en el mejor de los casos, como representantes de estas organizaciones–, se logra una aproximación diferente y una comprensión más amplia de los procesos de fortalecimiento organizativo e incidencia en la política pública.

Otros factores que influyen en la poca participación de la población desplazada en las diversas instancias de poder son la escasa formación académica, los bajos niveles de capacitación y el desconocimiento de las dinámicas de lo público. Estos se convierten en aspectos que limitan la posibilidad de interacción y gestión entre las organizaciones que los representan y de estas con las entidades públicas. Aunque no se pueden desconocer, en Bogotá, los avances significativos en las relaciones entre redes y organizaciones sociales.



No puede negarse que hay una afectación profunda de la cultura, desde lo individual y lo colectivo. Como consecuencia, en el desplazamiento se dejan de lado las tradiciones, las costumbres, lo propio, el sentido de pertenencia por la tierra, la lengua, la forma de vestir, la forma de preparar los alimentos; en fin, todo aquello que le es propio a cada comunidad, porque en los nuevos sitios de residencia mantener estas prácticas y tradiciones se torna complicado. Al respecto surgen inquietudes.

¿Cómo promover la cultura en los ámbitos individual, familiar y comunitario, tanto en lo público como en lo privado?

¿De qué manera resignificar la cultura de lo urbano desde la intervención sin que pierdan la identidad y arraigo?

Equipo de sistematización





Las
formas de la
intervención



Las formas de la intervención

La presencia de la Fundación Social

La intervención de La Fundación Social en la localidad de Kennedy data del año 1999, a través de la implementación de un proyecto de gestión económica local en la zona de Patio Bonito, el cual le permitió, además de promover procesos de emprendimientos y de generación de ingresos con comunidades vulnerables, conocer las condiciones socioeconómicas de la zona e identificar actores comunitarios e institucionales interesados en desarrollar propuestas comunes para aportar al desarrollo del

territorio. En el año 2001 la Fundación Social inicia el proceso de desarrollo local, en concertación con actores comunitarios e institucionales del territorio.

En el 2006⁷ se tenían como resultados, entre otros: la formulación del plan de desarrollo para la Unidad de Planeación Zonal de Patio Bonito –UPZ 82–; el fortalecimiento de las organizaciones sociales y su articulación a la dinámica de planeación y gestión participativa del desarrollo; la articulación de proyectos del plan zonal al plan de desarrollo de Kennedy; la generación de espacios de interlocución entre las comunidades, la institucionalidad pública, privada y la administración local, en torno a la concertación de propuestas de desarrollo; el seguimiento a planes y la participación efectiva.

En este marco de acción, se identificó como uno de los problemas del territorio el asentamiento sistemático de población desplazada. En sólo Kennedy y Bosa, se instalaron cuatro mil nuevas familias, ubicando a estas localidades entre las cuatro primeras en recepción de desplazados⁸, situación que convertía a los barrios pobres de Kennedy y Bosa en escenario de conflicto entre la población

⁷ FUNDACIÓN SOCIAL. VICEPRESIDENCIA DE DESARROLLO. Plan Operativo anual 2006. Regional Bogotá, Proyectos sociales. [documento de trabajo]. Bogotá: La Fundación, 2005.

⁸ COLOMBIA. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA. SECRETARÍA DE PRENSA. Entre 2005 y 2006: Incluidos nueve mil hogares desplazados de Bogotá en Familias en Acción. Bogotá: 27 septiembre 2006. En: www.secretariaprensa.gov.co. Fecha de consulta: diciembre 2009.

desplazada y la receptora, por la presión de recursos y la oferta significativa de proyectos para las familias en situación de desplazamiento.

Para exigir respuestas efectivas a sus demandas por parte de las instituciones del orden local, distrital y nacional, las organizaciones de desplazados realizaron movilizaciones muy fuertes y actos de presión, como la toma del parque de Bosa durante más de dos meses. Este hecho, sumado a la necesidad de dar respuesta a las demandas de esta población en cuanto a la restitución de sus derechos y el acceso a los programas y proyectos sociales, exigió que la Fundación Social y otros actores buscaran conjuntamente alternativas de solución.

La Fundación Social, en alianza con Mercy Corps, una organización de cooperación internacional de origen escocés, y otras ONG del orden nacional, como la Corporación Minuto de Dios, la Corporación Volver a la Gente y Funprofes, construyeron y presentaron, en una convocatoria de la Unión Europea, una propuesta para implementar un modelo integral de restablecimiento e inclusión social de la población desplazada y receptora, centrado en la generación de capacidades y la restitución de derechos desde una perspectiva territorial. La propuesta⁹ fue aprobada en el 2006.

Articulando en forma progresiva la experiencia y los recursos de la Fundación Social y las demás entidades socias con los de las instituciones gubernamentales y la Unión Europea, el restablecimiento integral debía promover

los planes de atención para la población desplazada, a partir de tener en cuenta las prioridades e intereses de la población participante y las potencialidades y oportunidades de las zonas de intervención del proyecto. Todo ello permitiría facilitar la inserción de la población desplazada y receptora a la vida urbana, así como lograr la aceptación e integración de las comunidades desplazadas a sus nuevos entornos, mediante acciones de capacitación, creación, ampliación y consolidación de principios de verdadera ciudadanía, participación en procesos de planeación participativa, resolución y tramitación de conflictos, alternativas de generación de ingresos y empleo sostenible a partir de las potencialidades productivas de las áreas de cobertura del proyecto, en cooperación con autoridades locales y distritales.

La propuesta contemplaba el desarrollo de acciones complementarias, que no suplantarán el Estado, pero que garantizarán el acceso a servicios sociales básicos, como educación, salud, nutrición, entre otros; a procesos de formación y acompañamiento en aspectos relacionados con atención psicosocial, proyecto de vida, orientación en torno a la salud sexual y reproductiva, procesos de formación en derechos humanos y desarrollo de alternativas de generación de empleo e ingresos.

⁹ CONVENIO FUNDACIÓN SOCIAL, MERCY CORPS, CORPORACIÓN MINUTO DE DIOS, FUNPROFES, VOLVER A LA GENTE. Modelo integral de restablecimiento e inclusión social de la población desplazada y vulnerable en las localidades de Bosa y Kennedy. [documento de trabajo]. Proyecto cofinanciado por la Unión Europea. Bogotá: 2006.

Los beneficiados debían ser doscientas familias, entre desplazadas y receptoras, unas setecientas cincuenta personas, aproximadamente, para atender en un período de ejecución de dieciocho meses. El trabajar con población desplazada y vulnerable residente en el territorio permitía crear espacios de convivencia y desarrollo colectivo.

La propuesta tenía una dimensión nacional; por tanto, en el periodo comprendido entre enero de 2006 y diciembre de 2007, para Bogotá el modelo se trabajó en las localidades de Kennedy y Bosa, por parte de la Fundación Social; correspondió a la Corporación Minuto de Dios en Ciudad Bolívar; en Atlántico, específicamente en Barranquilla, Malambo y Soledad, estuvo a cargo Funprofes; y en Bolívar –en Cartagena– la Corporación Volver a la Gente.

Dar continuidad al proceso iniciado en estas localidades, y aprovechar los aprendizajes que dejó la experiencia, requería fortalecer el trabajo con las comunidades, favorecer una mayor cohesión y tejido de relaciones sociales, acompañar a las familias que habían sido apoyadas con recursos del primer proyecto en la implementación de las iniciativas de emprendimiento productivo y ampliar la cobertura de trabajo con las poblaciones desplazadas y vulnerables. Ante esta necesidad, en mayo de 2007 la Fundación Social le presentó a FUPAD-USAID una propuesta¹⁰ que, en esencia, mantenía las apuestas iniciales. Pero incorporaba aspectos ambientales para las iniciativas económicas, ampliaba la cobertura, nuevas estrategias

de salud y educación. Así mismo, en concertación con la Alcaldía de Bosa, se incorporó el componente de fortalecimiento de organizaciones sociales.

*L*a propuesta buscaba la inserción de la población participante en las dinámicas de la ciudad, a través del desarrollo de componentes que se iban a ejecutar entre septiembre de 2007 y marzo de 2009. A través de ellos se buscaba la generación y fortalecimiento de capacidades para el desarrollo personal y familiar (apoyo psicosocial, gestión para acceso a servicios sociales como salud, seguridad alimentaria), fortalecimiento de conocimientos, habilidades y destrezas para el desarrollo productivo a través del apoyo para el desarrollo de iniciativas productivas, aprestamiento y gestión para la vinculación laboral y generación de capacidades para el ejercicio de la ciudadanía y participación en procesos de planeación y gestión del desarrollo local, así como incidencia en políticas públicas, a través del fortalecimiento de las organizaciones de población desplazada.

¹⁰ FUNDACIÓN SOCIAL Y FUNDACIÓN PANAMERICANA PARA EL DESARROLLO –FUPAD–. Proceso de inserción a las dinámicas de la ciudad de la población en situación de desplazamiento y vulnerabilidad de las localidades de Kennedy y Bosa de Bogotá. [documento de trabajo]. Bogotá: 2007.



Desde la Fundación Social Modelo de intervención social y sus premisas

Teniendo en cuenta la concertación de enfoque, las apuestas metodológicas y los resultados que se buscaban, tanto en la alianza inicial del 2006 como en la del 2007, la Fundación Social aportó en la construcción y la implementación del modelo integral de restablecimiento e inclusión social de la población desplazada y receptora.

La Brújula del Modelo: Enfoques

Los aprendizajes y la reflexión en torno al modelo de intervención institucional toman como brújula el enfoque de desarrollo humano y territorial, que siempre orientó las acciones y las diferentes formas de interrelación con la comunidad y las instituciones que acompañaron el proceso.

El enfoque promocional

En la Fundación Social, el enfoque promocional¹¹ busca que las personas y los colectivos adquieran control sobre sus vidas y los aspectos que los afectan. En este sentido, es fundamental la constitución de actores sociales desde una perspectiva integral de las personas, en la que se consideran todas las dimensiones, se busca generar cambios; por tanto, se trabaja sobre las causas y no en los efectos, se impulsan procesos de mediano y largo plazo pero con efectos verificables en el corto plazo, especialmente frente a las necesidades sentidas de los pobres y siendo consecuente con la afirmación de que los actores permanentes de los procesos son las comunidades; se postula que la intervención es transitoria, es decir que tiene un horizonte de tiempo definido.

¹¹ ÁLVAREZ, María Eugenia. Cinco enfoques en la Fundación Social. [documento de trabajo]. Bogotá: Fundación Social, 1986. Citado por: QUINTERO MARÍN, Rodrigo (editor). Desarrollo Integral Local. Series DIL. Bogotá: Fundación Social, 2004.

Desde esa perspectiva, el proceso que se realizó con la población en condición de desplazamiento no se centró en la víctima, ni en los hechos de dolor o el desplazamiento mismo. Se concentró en la persona con los proyectos de vida, en los caminos que aún no se habían recorrido, en sus condiciones y en su relacionamiento con el entorno en este nuevo ámbito. El enfoque histórico se cruzó con el promocional, porque sólo se puede promover a partir de lo que se ha sido, de lo que se es actualmente y de lo que se llegará a ser como individuo y como sujeto social en su comunidad.

Coherentes con este planteamiento, los profesionales de la intervención adoptaron una perspectiva integral de las personas que participaron en el proceso, como seres humanos, considerados en sus múltiples dimensiones y sin restringirlas a



facetas específicas, como económicas, etárea, étnicas, de género, o cualquier otra dimensión.

El enfoque de lo territorial

El territorio es entendido como el espacio socialmente construido. Es allí donde se verifican los logros y los resultados.

El territorio cercano, los espacios en los que vive la gente su cotidianidad son el nicho por excelencia del capital social. En la familia y los grupos de amigos las relaciones son más primarias y homogéneas y, en muchos casos, son relaciones protegidas y limitadas; por el contrario, el barrio, la zona, el sitio que se camina diariamente permiten al individuo afrontar la complejidad de la estructura social, desde un ámbito manejable al alcance de su comprensión y decisión. Es un ámbito más controlable que el de la sociedad como un todo, pues permite la interacción, en todos los niveles¹².

El proceso exigió ser lo suficientemente creativos y provocadores para hacer que los 'otros' participaran activamente, o por lo menos se sensibilizaran ante situaciones y fenómenos sociales de los que algunos se encontraban lejanos. De esta manera no sólo se vincularon a él los actores sociales directamente afectados o beneficiados con los proyectos.

¹² QUERUBÍN, María Eugenia. Desarrollo y capital social. En: Revista Javeriana N° 747. Bogotá: agosto 2008.

En este sentido, el enfoque desde lo territorial aporta condiciones y oportunidades para desarrollar acciones con las comunidades para mejorar sus condiciones de vida, fortalecer sus posibilidades de inclusión social, la conformación de redes sociales y familiares y la generación de confianza. Igualmente, desde la institucionalidad para complementar las acciones, la corresponsabilidad, las nuevas oportunidades, la eficiencia y el impacto de la función del Estado y su articulación con la sociedad civil. El enfoque desde lo territorial es integrador e incluyente y permite construir sentido de pertenencia. Así mismo, vigoriza los lazos de confianza y la participación ciudadana y articula los actores para fortalecer la solidaridad y la cooperación. Con este enfoque se optimizan los recursos y, desde una visión

El impulso de procesos de mediano y largo plazo, antes que la generación de eventos coyunturales, es otra de las premisas de trabajo en la intervención. Estos están apoyados en la gestión y la cogestión, pero, sobre todo, en el fortalecimiento de las redes y alianzas de la población participante y de sus organizaciones en los escenarios públicos y privados.



de largo plazo, es posible construir colectivamente con la participación de todos los actores que habitan el territorio.

Los enfoques poblacional y territorial fueron complementarios. Para este caso, sin embargo, teniendo en cuenta sus características especiales de alta vulnerabilidad, se trabajó con la población en función de su presencia en el territorio, y no desde lo poblacional, como tradicionalmente se han desarrollado los programas de atención a la población en situación de desplazamiento.

Condiciones Básicas de Desarrollo¹³

Desarrollo de Competencias Humanas

Fortalecer un conjunto de saberes, valores y habilidades en la comunidad de modo que tengan condiciones para aportar y participar con decisión en los procesos de desarrollo territorial y para mejorar su calidad de vida. Entre ellas, conocer la realidad local y el entorno, mejorar su nivel educativo y formarse para el ejercicio de la ciudadanía y de liderazgos que animen los procesos de desarrollo. Por eso, la Fundación Social en su proceso de intervención trabajó en aspectos relacionados con el desarrollo humano, la educación, la formación técnica y la formación ciudadana, como condiciones básicas para la vida.

¹³ QUINTERO MARÍN, Rodrigo (editor). Desarrollo Integral Local. Series DIL. Bogotá: Fundación Social, 2004. p. 52 y ss.

Capital Social

El fortalecimiento de los lazos de confianza en la comunidad y de ésta con las instituciones, el fortalecimiento de organizaciones sociales presentes en el territorio y la capacidad de realizar acciones colectivas para el bienestar común, son condiciones básicas para vivir en comunidad y generar capital social. Para lograrlo, la entidad promovió el fortalecimiento de redes sociales entre vecinos y participantes de los procesos y organizaciones de población desplazada y la conformación de la red de organizaciones de comunidades en situación de desplazamiento en Bosa. Hoy, muchas de estas personas empiezan a consolidar su vida en la ciudad, y tienen motivos para sentirse orgullosos del trabajo colectivo. De ahí surgió «*Somos parte, somos Red*».

La Vicepresidencia de Desarrollo de la Fundación Social se plantea como propósito de su intervención la creación y fortalecimiento de condiciones básicas para el desarrollo. Las cuales se verifican con los participantes y en el entorno a partir de sus narraciones, de sus expresiones personales y de las propuestas que construyen de manera colectiva con o sin la presencia de la entidad.

Sentido de lo Público

Son muchas las acepciones del sentido de lo público, pero aquí es entendido como la construcción, entre todos los actores del territorio, de un proyecto común en el que se trata de avanzar hacia el ejercicio pleno de la ciudadanía y se asume la corresponsabilidad de todos en el logro del desarrollo y la paz. Los líderes participaron en las mesas de trabajo intersectoriales que se conformaron como parte del proceso preparatorio de la participación en los Encuentros Ciudadanos, para la formulación de propuestas y proyectos que buscaban su inclusión en la planeación territorial y en los planes de desarrollo local y el conocimiento, análisis y generación de propuestas a la política pública de atención a la población desplazada.

Capital Institucional

Las costumbres, las normas, las comprensiones compartidas, los acuerdos, los pactos y escenarios que garantizan la sostenibilidad y validación social y política de los procesos, son algunos de los componentes del capital institucional. En los proyectos se participó en los Comités Locales de Atención a Población Desplazada, en la formulación de planes de acción local; y en otros escenarios que contemplaban temas que, aunque no eran específicos de la población en condición de desplazamiento, sí eran vitales para la comunidad, como el acceso a los servicios de salud y educación. Pero, así como se participó en la formulación de

políticas y planes de acción, también se prestó atención a las situaciones puntuales, que tanto hacen sufrir a los usuarios de los servicios por falta de información. En la Mesa de Salud, por ejemplo, se abrieron espacios para orientar a la población desplazada y vulnerable sobre sus derechos y la forma de sortear las barreras de acceso a los servicios. Igualmente, se presentaron algunas estrategias para la orientación y mejoramiento de éstos, a partir de un trabajo articulado con la Secretaría de Gobierno, la Fundación Restrepo Barco y los hospitales Pablo VI, de Bosa, y del Sur, en la localidad de Kennedy.

Inserción en Mercados

Insertarse en los mercados locales, regionales, nacionales e internacionales es una condición básica y necesaria para la estabilidad y participación de los sectores tradicionalmente excluidos. Desde esta perspectiva, un poco ambiciosa, se buscó mejorar las condiciones de acceso a los mercados de trabajo y de bienes y servicios. Para lograrlo, se apoyó la creación y fortalecimiento de iniciativas productivas de los participantes y la capacitación y vinculación laboral, de acuerdo a los requerimientos del mercado de trabajo local y distrital. La idea era recuperar el rol de actor económico de los participantes. En este sentido, se presentaron algunas dificultades relacionadas con los bajos niveles académicos de la población, tanto desplazada como receptora, y las limitadas capacidades para

la vinculación laboral de acuerdo con la demanda existente en el mercado. Sin embargo, en el camino se encontró una positiva respuesta del sector privado, para vincular a algunas personas en condiciones dignas.



Líneas estratégicas para la intervención social

En el 2006, la Vicepresidencia de Desarrollo de la Fundación Social, realiza un ejercicio de planeación estratégica¹⁴, en el que ratifica la intencionalidad de promover y fortalecer las condiciones básicas de desarrollo; clarifica e institucionaliza, además, cuatro líneas estratégicas para su intervención social, que son:

- Trabajo directo con las comunidades,
- Incidencia en política pública,
- Producción y gestión del conocimiento, y
- Redes y alianzas.

¹⁴ FUNDACIÓN SOCIAL. Plan Estratégico de la Vicepresidencia de Desarrollo 2006. Consultoría Remolina - Estrada Consultoría Gerencial Ltda. [documento de trabajo]. Bogotá: 2006.

Estas líneas definen el horizonte estratégico para el logro e impacto de los resultados y la forma de actuar en los programas sociales y su aporte a la misión institucional de «contribuir a afectar las causas estructurales de la pobreza».

Una de las reflexiones está relacionada con la presencia significativa de población en situación de desplazamiento en las zonas de intervención, como actor importante para impulsar procesos de desarrollo local. Estas personas están en el territorio, existen, cuentan, toman decisiones y se afectan con las decisiones que se tomen o se dejen de tomar. En consecuencia, deben participar, porque el desarrollo es con todos o no es.

La posibilidad de constituir alianzas para desarrollar una propuesta integral e incluyente en el marco de un enfoque de capacidades y derechos, la necesidad de gestionar recursos para poder generar mayor impacto y dar respuesta a muchas de las demandas de la comunidad y la oportunidad que ofrecen entidades de cooperación internacional como la Unión Europea y la USAID.

Componentes de la Intervención

La construcción e implementación del modelo integral de restablecimiento e inclusión social de la población desplazada y receptora combinó varias acciones de trabajo directo con las comunidades en el territorio, orientadas al desarrollo y potenciación de competencias y habilidades personales, desde un enfoque de derechos y generación de capacidades. Los objetivos también buscaban fortalecer el tejido familiar y comunitario, aumentar el acceso a servicios sociales básicos, el restablecimiento socioeconómico, fortalecer las organizaciones sociales y las competencias ciudadanas para generar capacidades y cualificar la participación en instancias de concertación y decisión, desde lo local.

Para que esto fuera posible, se plantearon y trabajaron los siguientes componentes:

1. Acompañamiento psicosocial
2. Educación
3. Seguridad alimentaria
4. Generación de ingresos
5. Capacitación y vinculación laboral
6. Fortalecimiento de organizaciones
7. Formación ciudadana
8. Planeación y gestión participativa del desarrollo.

La intervención de la Fundación Social está marcada por la decisión de fortalecer la gestión de los actores en una perspectiva de construcción social de territorio. Ésta es la unidad básica para definir sus actuaciones; por esta razón, se quería aprovechar la potencia de la apuesta institucional desde lo territorial como propuesta de inclusión social a partir de la construcción de relaciones y sentidos con el resto de la comunidad que habita estos territorios, con el fin de restituir de esta manera a la comunidad desplazada su rol de ciudadanos, visibilizarlos y promover su articulación a los espacios de participación y dinámicas sociales presentes en sus nuevos entornos.



Otra vez, las preguntas saltan entre las líneas para provocar la reflexión. ¿Cómo y por qué la población en condición de desplazamiento, que ha sido desarraigada de su territorio, de ese que le pertenecía, con el que tenía una historia previamente construida y hacia el cual experimentaba sentido claro de pertenencia, puede en la ciudad generar significados e intereses por un nuevo territorio?



Bagaje de llegada de la gente La vida, la incertidumbre, la realidad

Huir, salir corriendo, llegar a cualquier parte, instalarse en un lugar. Para los desterrados, llegar a donde sea y salvar la vida, ya es ganancia. Con el tiempo, la vida de estas personas con el tiempo se confunde con la cotidianidad de sus vecinos, muchos de ellos también vulnerables: cuidar sus hijos, llevarlos al colegio, el 'rebusque' y la lucha por el ingreso y la subsistencia diaria. Lo mínimo es 'normal'. Todo es para hoy, no alcanza para más, mañana será otro día y, de igual forma que hoy, hay que salir a buscar, recorrer las calles, los semáforos, los andenes, la misericordia y la indiferencia. Todos comparten el mismo espacio y algunos no se dan cuenta que existen 'otros'.

En esa 'normalidad cotidiana', en la que no hay mayores posibilidades de abstraerse para pensar en el sentido de la existencia personal y de las búsquedas desde lo público y lo privado, la realidad de la gente transcurre en medio de sus relaciones familiares, comunitarias y sobre todo en medio de su lucha por sobrevivir y por generar condiciones de vida mejores para sí mismos y para sus familias. En general, no hay tiempo para pensar, aunque tiempo hay de sobra. Pero los afanes económicos, la comida diaria, la precaria salud, el techo para esta noche, todo se vuelve urgente, para ya, y no hay tiempo para proyectarse, para mirar con ilusión la vida. ¿Quién se puede proyectar con un cartel en un semáforo?

Viven en medio de contextos sociales complejos. Por la cercanía con espacios vulnerables y de alto impacto, padecen en muchos casos los males y fenómenos cotidianos, como el expendio y consumo de sustancias psicoactivas, el desempleo, la delincuencia, la insuficiente infraestructura social para responder a las necesidades de educación, salud, vías, recreación y alimentación.



«Durante algún tiempo vendí productos por catálogo y luego con la venta y confección de pijamas. Trabajé durante algún tiempo con Casa Limpia, pero no me servían los horarios».

Sandra Ximena.



«La vida aquí es muy dura porque hay que pagar un arriendo para poder vivir, pero nosotros no alcanzamos a pagarlo, y si lo pagamos no queda para la comida».

Josefa.

La realidad de la gente está también marcada por el desconocimiento en términos generales de la política pública, de sus derechos, de las oportunidades y de la urgencia del trabajo colectivo, especialmente por parte de la población desplazada.



En medio de este drama, se viven otros que pueden ser más complejos y paradójicos, como la relación que se establece con las instituciones encargadas de atenderlos. Éstas se caracterizan principalmente por la distancia física, por la hostilidad y por el intercambio mínimo de servicios, que son percibidos por la población desplazada como 'ayudas o apoyos' por parte del Gobierno, y no como parte del conjunto de responsabilidades y compromisos existentes en el ámbito distrital, nacional e internacional frente al conflicto armado que enfrenta el país.

Las relaciones de las personas en situación de desplazamiento con las instituciones están, además, marcadas por un vínculo bastante vertical: comunidades a las que les 'llevan cosas', charlas, talleres y luego les entregan otros objetos, generalmente de carácter



«En ese entonces ya habíamos declarado como desplazados y ¿Usted sabe por qué declaré? Pues preocupada por el estudio y la salud de mis hijas. Yo dije, la comida la conseguimos pero el estudio me preocupaba porque decían que acá en Bogotá el estudio era muy caro, que era muy difícil para conseguir cupos y que no se qué... Yo declaré en la UAO. Allí nos hicieron una entrevista con mi esposo. Nos dieron tres mercaditos, cositas de aseo, un kit de cocina, dos colchonetas para dormir seis. También me dieron unos platos plásticos».

Zoila.

Ante estas situaciones complejas, surgen varios interrogantes: ¿La ausencia o débil presencia del Estado en las zonas de origen, se reproducen en lo micro, en lo barrial, en lo local y esto tiene una relación directa con los estilos de participación de la población que allí reside? ¿La participación y la democracia representativa hacen que las personas olviden sus responsabilidades con lo público y limiten la comprensión y acción de estas con el ejercicio de votar en las elecciones? ¿Desde este tipo de proyectos, de qué forma se promueve la cercanía, la participación y presencia activa de las personas y autoridades locales, municipales y regionales?

material. Para algunas familias, las intervenciones que exigen y promueven la participación no sólo individual sino también familiar y comunitaria, generan desconfianza y no son lo suficientemente atractivas; por el contrario, se desmotivan y abandonan el proyecto.

Por parte de la gente, la representación que hay hacia la institucionalidad y el Gobierno es negativa y de desconfianza. En diferentes espacios, los participantes se refirieron a la ausencia de las instituciones, del Estado, de las autoridades encargadas frente a sus necesidades. Estas situaciones provocan malestar, los ánimos se alteran y las comunidades acuden a acciones de hecho

para ser escuchadas y atendidas, como la toma del parque de Bosa y otros actos, con más visibilidad mediática y más recientes, como la toma de la Plaza de Bolívar y el Parque del Tercer Milenio.

La Fundación Social ha decidido impulsar un proyecto distinto en sus formas de intervención: una población apática, sin ilusión, con sentimientos encontrados, construirá un nuevo proyecto de vida, pensará la ciudadanía, imaginará una vida digna. Han salvado sus vidas, y han encontrado un lugar para descargar sus alforjas cargadas de incertidumbre. El proceso les posibilitará dar sentido a sus historias de vida; percibir la vida de otra manera; hallar motivaciones que antes no se habían descubierto o no se habían pensado; ampliar las relaciones sociales, personales, familiares y comunitarias; y adquirir mejores habilidades para comprender, analizar y proyectarse en su nuevo territorio.

«Para mí, ese momento inicial es mi experiencia previa de trabajo con población desplazada, eran cinco años antes, donde pude recorrer el país conociendo el drama en todas sus dimensiones, eso me permitió una mayor comprensión de la problemática, significó para mí una gran sensibilidad y compromiso con el tema e interés de continuar, pero desde una reflexión de lo que se podía hacer y lo que no se debía hacer. Eso fue clave.»

Carmen H.

Era necesario para ello indagar, explorar y potenciar las motivaciones de carácter personal, familiar y comunitario, de manera sistemática y flexible durante el proceso, haciendo los ajustes necesarios de acuerdo a los giros y significados que le daba la misma población. Es decir, no se trataba de hacer un listado de actividades y de temas preestablecidos para 'intervenir' una población homogénea en un territorio similar.

«Para mí, hubo una situación muy particular. En Paipa, en el taller donde tratamos aspectos de contexto, abrimos un gran abanico de expectativas con relación a lo que era la Fundación Social y en particular a lo que se trabajaba desde la Regional Bogotá y, además, conocer de primera mano, de la voz de la persona que había tenido el desarrollo de la experiencia en el DIL. También, tenía una cantidad de incertidumbres y muchísima expectativa con eso y tratar de encajarlo con lo que estaba planteado en la propuesta del Proyecto de Mercy. Eso fue en octubre del 2006, fue la entrada a este equipo, había mucha incertidumbre, muchos deseos de pertenecer a un grupo que estaba conformado y que tenía la intención de trabajar algunos aspectos que para mí eran llamativos, no sólo en el tema de desplazamiento, sino sobre todo con relación al tema de participación y planeación».

Sandra.



Estos postulados exigían que los nuevos integrantes tuvieran interés y sensibilidad por el tema del desarraigo, disposición para establecer relaciones horizontales con los demás miembros del equipo y la comunidad, disponibilidad para aportar en forma desprevenida a la construcción colectiva de la metodología y de las formas de actuar, poner a jugar las diversas perspectivas para construir un sentido compartido, mucha complicidad y solidaridad, pero también, compromiso individual y colectivo, capacidad para reconocer errores, aprender y desaprender. Uno de los logros más significativos de este equipo fue la calidad de la relación entre sus integrantes, lo cual se reflejó en la relación con la comunidad.



Bagaje de llegada
del equipo de trabajo

Sentido colectivo, diversidad de historias, entusiasmo en el terreno

No es suficiente ser profesional y tener experiencia. Se necesitan otras cosas, entre éstas, sensibilidad social. El reto va más allá de diseñar una metodología para desarrollar los procesos desde la interdisciplinariedad. Cada apuesta personal se sumó a las intencionalidades y lineamientos institucionales, para pensar y actuar en colectivo. Historias previas, entusiasmo y ambiente acogedor de la institución fueron propicios para la construcción de un sentido compartido de equipo.

Una economista coordinó el proyecto; tres psicólogos estuvieron a cargo del proceso de acompañamiento psicosocial y del monitoreo, seguimiento y evaluación del

proyecto; una ingeniera de mercados fue responsable del proceso de formación y acompañamiento en los temas productivos, y una especialista en mercadeo internacional se encargó de los procesos de aprestamiento y vinculación laboral. Este grupo de profesionales contó con el apoyo del equipo base de la Regional Bogotá, integrado por la directora regional, un teólogo y pedagogo, un ingeniero industrial y un comunicador social. Así mismo, contó con el apoyo del equipo del Área de Incidencia en Política de la Fundación Social, bajo la responsabilidad de un profesional en psicología, quien se encargó de la formación y orientación a la población participante en temas relacionados con los mecanismos de exigibilidad de los derechos humanos.

Si bien la entidad tiene una experiencia acumulada de trabajo con la comunidad en diferentes contextos y complejidades, era necesario pensar cómo asumir este nuevo reto. Esto exigió que todo el equipo se contextualizara, en concreto, en las localidades, con la perspectiva institucional y con las problemáticas que genera el drama del desplazamiento

Para comprenderlo mejor, fue necesario hacer recorridos por los barrios y los lugares donde vivía la gente, conocer algunas de sus problemáticas y empezar a construir entre todos la estrategia de implementación, a partir de los propósitos de los proyectos y los componentes, pero con mucha creatividad para generar confianzas y lograr que la comunidad comprendiera que las oportunidades iban mucho más allá de recibir ‘apoyos’.

Cara a cara: la impronta de la Fundación Social

En el cara a cara se reconoce en el *otro* a una persona, a un sujeto de derechos, no a una víctima mendicante de apoyos. Es inherente a la esencia de la entidad esta forma de hacer las cosas, que da solidez al trabajo con las comunidades y mantiene una sintonía con la vida real de la gente. En la dinámica de trabajo, cada uno de los integrantes del equipo interdisciplinario aportó sus saberes y experiencia. A pesar de que la mayoría de ellos apenas llegaban a la institución, no desconocían las localidades y sus dinámicas territoriales. Por eso, la cercanía, la sensibilidad, las reglas de juego claras, el establecimiento de rutinas de encuentro, las relaciones horizontales y el reconocimiento de los 'otros' hicieron posible, desde el comienzo, la construcción de unas relaciones de confianza entre la comunidad y la Fundación Social, las cuales facilitaron dinamizar procesos para superar las causas de exclusión y la violencia en su propia vida, en sus relaciones del día a día, y potenciaron el proyecto que se quería desarrollar.



«El reto era en conjunto construir la forma como íbamos a desarrollar el proyecto, primero definimos cómo hacerlo. En ese momento, el aporte de la Directora Regional fue fundamental porque ella nos decía: tenemos que tener muy claro el enfoque y la metodología con la que vamos a trabajar y eso ¿Cómo lo vamos a plasmar en el horizonte del proyecto? porque habían unos resultados y unos componentes para trabajar; entonces, lo primero que hicimos fue que nos organizamos por grupos y cada grupo trabajó su propuesta. Los grupos eran de acompañamiento psicosocial, generación de ingresos, capacitación y vinculación laboral, planeación participativa y formación ciudadana, Derechos Humanos. El fortalecimiento organizativo se trabajó desde otro proyecto que empezó al tiempo».

Mauricio.



«Nubia y Viviana le apostaron a la construcción de una ruta metodológica para la implementación de alternativas de generación de ingresos, diferenciando emprendimientos, fortalecimientos y empleabilidad, lo cual les permitió tener mayor claridad sobre los criterios de selección de los participantes para cada caso, el proceso que se iba a seguir, los contenidos de los procesos formativos y los procesos pedagógicos para facilitar su comprensión, el tiempo, los criterios de asignación de recursos, el reto era grande, si se tiene en cuenta que la mayoría de los participantes de estos proyectos valoran mucho este componente».

Carmen H.

«Hernando diseñó el proceso metodológico para la formación ciudadana, la planeación y gestión participativa del desarrollo, poniéndole toda su inspiración de pedagogo; él se ingenió los recorridos por la ciudad con la población desplazada, empezando en las localidades con cartografía social, donde los participantes identificaron los lugares claves de la localidad y después los visitaron y reconocieron: los parques, la alcaldía, las bibliotecas, las instituciones más representativas, hasta llegar a la ciudad, a los museos, el Planetario, la Plaza de Bolívar, el Jardín Botánico. También les enseñó cómo es que se participa en la localidad y en la ciudad, los invitó a la Mesa Territorial de Bosa, a los Encuentros Ciudadanos y a participar en la Escuela de Gestores para el Desarrollo».

Carmen H.

«El equipo de Derechos Humanos, con Juan Pablo, también se la jugó; la gente no tenía claro a qué tenía derecho por su condición de desplazada ni muchos menos cuáles eran las gestiones que había que hacer para exigirlos, para lo cual de una forma muy vivencial y desde la cotidianidad logró que los participantes aprendieran a exigir, no desde sus necesidades sino desde sus derechos».

Carmen H.



Flexible pero efectiva

La construcción colectiva de la apuesta metodológica

Ya estaba todo listo: el equipo, el territorio, los demás actores del proceso. El equipo se organizó por componentes, cada uno hizo su propuesta de enfoque y metodología, la cual fue compartida y enriquecida entre todos, de tal manera que cuando arrancó el proyecto ya estaban claros la metodología, los enfoques y el cronograma de actividades. Así mismo, las reglas de juego para la participación de la comunidad en el proyecto.

Con los aportes de cada uno, se diseñó la propuesta metodológica, una propuesta coherente con el planteamiento institucional, soportada en la construcción colectiva, con unas líneas generales y orientaciones específicas. Sin embargo, no era una camisa de fuerza

para implementar el proceso. Como toda metodología, en muchas ocasiones se le hicieron ajustes para responder a las nuevas condiciones de los lugares de trabajo, los tiempos de los participantes o las dinámicas internas de los grupos. Una metodología flexible, pero efectiva para lograr los objetivos propuestos en el proyecto de intervención.

Se optó principalmente por un ejercicio de carácter experiencial, reflexivo y analítico con los participantes, a partir del cual se le daba sentido a cada una de las actividades y encuentros que se realizaban. Este modelo permitió articular y dar coherencia a las distintas acciones que se desarrollaban en los diversos componentes del trabajo con la comunidad.



«La dinámica era que, por ejemplo, Sandra y Mauricio hicieran su propuesta, nos la presentaran enfatizando en que realmente íbamos a lograr cambios de comportamiento en las personas, en sus maneras de actuar y percibir ese nuevo entorno, porque no se trataba solamente de dar cosas, de hacer unos talleres, de dar unos recursos para lo productivo, se insistía en la necesidad que teníamos de no trabajar solamente con una persona o la persona que estaba participando en representación de la familia, sino con toda la familia. La importancia radicaba en hacer un trabajo diferenciado para los jóvenes y para los niños, así como en reconocer que la vida de la gente no empezaba con el desplazamiento, la gente tenía una historia. Para mí, eso fue clave».

Carmen H.



La entrada al territorio Estrategias para el encuentro. Mirar a los ojos. El cara a cara

El comienzo del trabajo directo con la comunidad implicó el desarrollo de muchas acciones previas. Inicialmente, se dio un período de acercamiento a las personas y a los territorios y de fortalecimiento de las relaciones del equipo con la comunidad. Estos contactos permitieron sentar las bases para el desarrollo de los primeros componentes del proyecto.

La acción colectiva y la construcción del proceso se fortalecieron con el trabajo articulado y la dinámica del equipo. Éste impone una forma de hacer las cosas, donde el encuentro informal, el mirarse a los ojos, la comunicación cara a cara y la reflexión permanente sobre los acontecimientos le dan a la intervención unos matices significativos.

Durante la primera fase, la desarrollada con el Proyecto Mercy, el proceso de planeación y construcción de herramientas y metodologías fue muy intenso. Semanalmente, se definían, por componentes, los alcances de las actividades y las dinámicas que se iban a utilizar.

De acuerdo con las dinámicas internas de los grupos, en cada encuentro se reestructuraban algunos pasos



«Se conformaron algunos grupos. En ese momento se desarrolló un trabajo de contactos con instituciones y líderes de la comunidad, reuniones, entrevistas, convocatorias. El resultado de todo ese proceso fue que en enero nosotros teníamos unos grupos conformados con ciertas personas en unos lugares determinados, de acuerdo a los sitios de residencia de los inscritos».

Mauricio.

metodológicos y se modificaban algunas actividades, como por ejemplo, cuando asistían niños a jornadas en las que se esperaban sólo adultos. Ser flexibles sin perder el objetivo de la jornada se convirtió en una oportunidad y un espacio para la reflexión al interior de los equipos de trabajo por componente.

Para la segunda fase, no fueron de la misma magnitud la retroalimentación y el monitoreo conjunto, puesto que la estrategia por territorio se distribuyó por profesionales, y se contaba ya con algunas herramientas y metodologías.

«Una cosa muy importante que lograron Mauricio y Sandra, quienes al inicio tuvieron más contacto con la comunidad, fue que en ese momento la gente confió en ellos como seres humanos y también confió en la institucionalidad, porque creo que una de las lecturas que uno hace de las entrevistas es la desconfianza y la desilusión que tienen de las instituciones, porque llegan muchos operadores a ofrecer cosas y finalmente no cumplen con las expectativas de la gente. Creo que la ganancia en este tiempo fue muy importante, pues cuando empezamos a realizar las actividades por componente la gente creía en la Fundación».

Viviana.



El contacto con las familias: estrategias y criterios

Uno de los pasos más importantes que se dieron fue la identificación y localización de las familias en las localidades de Kennedy y Bosa. Este acercamiento se realizó a partir de varias estrategias. Se socializaron los objetivos del proyecto, sus componentes y los resultados esperados. De igual manera, se organizaron algunos encuentros de integración, entrevistas para la caracterización de la población y el diligenciamiento del formulario de inscripción.

Después de un mes de estar en terreno, de recorrer la zona, se conformaron los grupos de encuentro, de acuerdo con los lugares de residencia. La identificación y referenciación de las familias se realizó a través de contactos con los líderes comunitarios, en los colegios, hospitales, organizaciones de población desplazada, la UAO, el Comité Local de Atención a Población Desplazada y algunas parroquias, entre otros sitios que también apoyaron el proceso de convocatoria para las reuniones informativas y las inscripciones.

Debido a la pluralidad de los escenarios donde se referenciaron a las personas en situación de desplazamiento, el proceso de convocatoria se realizó a través de diversas estrategias:

- Se localizó información relevante sobre el proyecto en los lugares por donde circulaban las familias en condición de desplazamiento.
- Se entregó la información a través de amigos y entidades de carácter estatal distrital o nacional que trabajaban directa o indirectamente con la población. En algunos casos con programas de envergadura nacional como Familias en Acción, entre otros.
- Se les informó a los niños y las niñas directamente en los colegios.
- Se suministró información en espacios abiertos frecuentes, que funcionaban a pesar de haber iniciado el proyecto, puesto que no se limitaba la entrada ni el acceso de nuevos participantes.



- Sin duda, uno de los más efectivos fue el voz a voz de la gente. Igualmente, se entregaron algunos volantes, se hizo difusión a través de los vecinos y otras personas que ya habían participado en otros procesos.

Los criterios que se tuvieron en cuenta para la selección de los participantes responden a los intereses y requerimientos de las entidades participantes, los cuales fueron:

- Favorecer la participación de familias que tuvieran un periodo de residencia en Bogotá superior a un año y que además, de manera consciente, hubiesen tomado la decisión de permanecer en la ciudad, y específicamente en las localidades en las que se iba a intervenir.
- Estar registrado como desplazado en el Sistema Nacional de Registro de Población Desplazada, o demostrar condición de desplazamiento.
- Con residencia en las localidades de Kennedy o Bosa
- Con interés y disponibilidad para participar en todas las actividades del proyecto, no sólo a nivel individual, sino también con otros miembros de la familia.
- Prioridad mujeres cabeza de familia.
- Firmar un acta de compromiso donde quedaba explícito el interés y la disponibilidad para participar en el proyecto.

Apuntado a una mínima deserción, a los participantes en esta etapa de acogida se les advirtió que se trataba de un proceso que buscaba, justamente, la restauración de los derechos, y no meramente de la entrega de unos recursos, así que si deseaban participar lo ideal era que quisieran estar con su familia en todo el proyecto. Por otra parte, previendo el hecho de que algunos sólo estuvieran interesados en el tema productivo o generación de ingresos, se les informó que iba a realizarse una selección a través de un comité evaluador, que tendría en cuenta criterios relacionados con la participación de estas familias en otros proyectos y procesos liderados por la Fundación Social en la zona de intervención, así como su interés por desarrollar o fortalecer una iniciativa productiva y el compromiso de participar en las actividades previstas en el proyecto.

Incluir, seleccionar objetivamente

Las decisiones también pasan por las sensibilidades. ¿A quién incluir? ¿Cómo seleccionar objetivamente? Es necesario abrirnos ante la presencia física y emocional de los otros para entrar, ser y estar en relación. Aunque la intención del proyecto era clara, el contexto complejiza las decisiones de trabajar con población en situación de desplazamiento y vulnerable.

Para iniciar, reconocer a todos y cada uno de esos ‘otros’ seres humanos con los que se entra en una relación. No se puede partir de una diferenciación económica y enfocar los procesos a partir de una ausencia, carencia o

‘condición’, en este caso el desplazamiento y la vulnerabilidad. Sin embargo, la dinámica de los proyectos sociales y de los procesos de convocatoria –y sobre todo de las asignaciones presupuestales con miras en los objetivos, las coberturas y las mismas políticas públicas– presiona decisiones que tienen que ver directamente con la posibilidad o no de vincular a ‘un alguien’ dentro de la población en condición de desplazamiento y vulnerabilidad. Luego de este difícil ejercicio, ¿cómo marcar diferencias objetivas entre vulnerables y desplazados?

En ese contexto, los profesionales se encontraron ante el dilema de cómo seleccionar las familias participantes del proyecto. Las reglas de juego exigían un número específico de familias en condición de desplazamiento y un número de familias denominadas vulnerables, entre las que seguramente iban a incluirse aquellas que eran desplazadas, pero que legítimamente no habían sido reconocidas como tales por el Estado colombiano; además, pedían un porcentaje específico de población indígena y afrodescendiente. Estos retos se empezaron a resolver desde el mismo momento de la convocatoria del proyecto. La posibilidad de estar o no, de acuerdo con la caracterización que se hizo, se compartió desde el comienzo con los participantes.

También se puso sobre la mesa la preocupación en relación con aquellas personas y familias que estaban registradas en las bases de datos de Acción Social como ‘beneficiarios’ de otros proyectos o, peor aún, como personas que ya habían recibido ‘ayudas’ por parte del

Estado para garantizar su 'restablecimiento', verificándose en la práctica y tras la confirmación de datos que no era cierto. Situación difícil para el equipo, en relación con la permanencia de los participantes. No podrían aplicar para los recursos de generación de ingresos; pero, si así lo decidían, podrían participar en las otras actividades del proyecto. Duro dilema en manos de profesionales con enorme sensibilidad social.

Las expectativas de los futuros participantes acerca de lo que esperaban del proyecto pudieron conocerse en las reuniones informativas, donde se les presentaban tanto los objetivos como los componentes que se iban a trabajar; la identificación y verificación de los requisitos que se debían cumplir para ingresar y la forma como ellos y sus familias podían participar. Cuando las familias tenían claridad sobre la forma de participar y los beneficios, procedían a inscribirse y a asistir de manera regular a los encuentros semanales.

Además de los criterios y situaciones mencionados, la voluntad de las familias y la regularidad en su asistencia



a las actividades programadas mediaban para participar en el proyecto. Tanto en la primera como en la segunda fase se hicieron balances de asistencia y se revisaron los niveles de deserción de la población. Éstos nunca fueron preocupantes. Sin embargo, se convirtieron en una oportunidad para generar reflexiones a partir de ejercicios pedagógicos. Al recibir su registro de asistencia individual, familiar y grupal, los mismos participantes pudieron cuestionar su nivel de cumplimiento y apropiación del proyecto, así como su nivel de respuesta ante el compromiso de participación activa que inicialmente habían asumido.

Con los participantes seleccionados se firmaron actas de compromiso, donde se concertaban las reglas de juego para participar y permanecer en el proceso. La inclusión en este proyecto tuvo que ver; además, con el trato que los y las participantes vivenciaron durante la experiencia; era la posibilidad de sentirse parte de un proceso, de unas actividades, de unas decisiones, de una planeación conjunta, en fin, parte de una opción de vida.

La riqueza de la propuesta permitió que la relación se construyera día a día en la interacción continua de las personas en las diferentes actividades programadas en el proyecto: profesionales, participantes, familiares, vecinos y conocidos del sector. También influyó el paso del tiempo, el grado de apertura que se generó entre las partes para dejarse conocer del otro sin temor. Sin embargo, el equipo estuvo siempre alerta porque, como

ocurre en las relaciones interpersonales, sin proponérselo, se generan brechas, distanciamientos físicos y emocionales, que se tramitan en el plano de lo cotidiano.



«La relación es muy buena. Son personas que se esmeran por nosotros, a todos ellos los siento como amigos, no como doctores. A todos ellos les tengo mucho aprecio».

Rosa Inés / Kennedy.

«Con la Fundación Social, la participación es más fácil que en otras organizaciones, como la Red, porque allá va mucha gente y hay muchas peleas, o si no, lo rechazan y lo regañan a uno. En cambio con la Fundación es más fácil, uno dialoga, las conferencias están separadas y hay más amplitud para uno poder conocer y aprender. Hay más confianza con el líder para uno preguntar».

Dora / Bosa.



Bienvenida al proyecto

Encuentros de integración

La primera vez que se encontraron los participantes seleccionados en Kennedy y Bosa con los profesionales de la Fundación Social fue en los encuentros de integración, en cada localidad, con el objetivo de darles la bienvenida al proyecto de una manera lúdica y cálida. No se trataba sólo de contarles cuáles eran las apuestas de la entidad sino conocerlos un poco más. Por eso, la vida de las regiones, sus costumbres, los dichos populares, las canciones, surgieron espontáneamente para contar a los demás participantes sus orígenes y sus expectativas en esta nueva tierra. La imaginación se puso en juego, y a través de concursos con temas relacionados con las regiones se conoció su procedencia, sus formas de vida y sus intereses.

Un rompecabezas gigante con el nombre y los

componentes del proyecto, armado por ellos mismos, dio cuenta de la interpretación que hacían de los distintos componentes del proyecto. Al final de la jornada, los futuros participantes y el equipo de trabajo salieron felices y animados, pero expectantes porque el reto era grande.

Después vinieron los recorridos por la ciudad. Navidad fue una época propicia para realizar actividades que generaran confianza, seguir en el proceso de conocimiento de los participantes y conformar los grupos de trabajo. La cartografía social pasó de los pliegos de cartulina a los recorridos por los distintos sitios de la ciudad. Se empezó por los lugares simbólicos importantes de las localidades, con el propósito de identificar qué tanto conocían la localidad donde vivían y darles a

conocer la oferta de servicios culturales y recreativos que tenían a su alcance, entre ellos la Alcaldía Local, los parques, la Personería, el CADEL, la UAO, la biblioteca y los centros comerciales. Estas caminatas locales se complementaron con visitas a lugares relevantes para la vida del país y de la ciudad, desconocidos para ellos y en algunos casos exóticos: los museos, el Jardín Botánico, el Planetario Distrital, Maloka, el Congreso de la República, la Plaza de Bolívar, la Casa de Nariño, entre otros.

Otra de las actividades interesantes fue la aplicación de la encuesta de caracterización de los participantes, la cual tenía el propósito de conocer cuáles eran sus condiciones socioeconómicas iniciales, para posteriormente medir el impacto del proyecto en estas familias que estaban en condición de desplazamiento. Este momento fue muy importante, pero muy difícil para todo el equipo, porque casi todas las personas hacían referencia, así no se les preguntara, a las causas de su desplazamiento. Otra vez las

imágenes, el dolor, las lágrimas volvían para revivir esos momentos trágicos del destierro. Aunque la situación era muy compleja y dolorosa, les permitió a los integrantes del equipo conocerlos un poco más y comprender la magnitud y consecuencias del conflicto que vive el país.

Los encuentros, los recorridos, las encuestas, el cara a cara, los afectos, todos estos elementos se conjugaron para conformar los grupos de trabajo y la generación de las rutinas de encuentro en Kennedy y

Bosa. Se definieron cuatro sitios de encuentro: dos en Bosa –Villa Emma y La Libertad– y dos en Kennedy –El Amparo y Patio Bonito–.

Las novenas de navidad se convirtieron en los primeros momentos de encuentro. Ellos mismos las propusieron como las actividades más propicias para convocar a las familias alrededor del pesebre y evocar las navidades en su tierra. En estas se hicieron dramatizados, se compartieron platos típicos de sus lugares de origen, se cantaron villancicos en ritmo de currulaos y sanjuaneros. Los participantes se integraron y quedaron listos y motivados para iniciar el nuevo año.

Estos acercamientos también sirvieron para dejar claras las reglas de juego y que la gente supiera desde el comienzo en qué consistía el proyecto, para no generar expectativas que no se pudieran cumplir. Igualmente, las rutinas de encuentro



debían servir para que las relaciones fueran más amenas y no se saturara a los participantes. Se desarrollaron unas dinámicas de trabajo con las familias y con las demás personas integrantes del proceso, se acordaron los días de reunión y se empezaron a ejecutar los componentes.

En el desarrollo del proceso, se observó que para el componente psicosocial no eran suficientes las sesiones de trabajo semanales. Además, que para tratar algunos temas era necesario hacerlo con más detenimiento, privacidad y en forma diferenciada, por lo que se programaron talleres, especialmente los fines de semana, con lo cual se facilitó el trabajo y la relación con los participantes.

Los demás componentes se ejecutaron en forma paralela en los encuentros semanales. Se continuó con el tema productivo, un aspecto de gran interés entre los

integrantes del proceso y se seleccionó un grupo numeroso de personas para los talleres de capacitación en resolución de conflictos, ciudadanía y derechos humanos. Muchos de los participantes se vincularon a las dinámicas de participación de las localidades.



Estos recorridos fueron muy importantes para todos, sobre todo para las familias desplazadas, quienes identificaron que sí tienen un lugar en esta ciudad y que hay un abanico de oportunidades que pueden aprovechar y que muchas instituciones les ofrecen; oportunidades que van más allá de brindarles un mercado o una ayuda puntual, están más centradas en el disfrute de la oferta recreativa y cultural de la ciudad.



Más allá del asfalto Aterriza el proyecto *Bogotá Nuestra Opción*

Toda interacción entre dos o más personas en un contexto determinado genera vínculos, no sólo con los otros sino también con el tiempo y el espacio. Es una relación que se encuentra inmersa en un mundo de intereses de índole personal, familiar, económico, político y, en cierta medida, también comunitario. No se puede desconocer un elemento clave para el desarrollo de este proceso: las características de las relaciones que se generan entre los participantes del proyecto, los profesionales de la Fundación Social, las organizaciones sociales y las instituciones, a través de los funcionarios o contratistas vinculados en procesos con problemáticas similares.

En general, la comunidad percibió la llegada de la Fundación como una oportunidad para vincularse a un

proyecto en el que tenían claro que podrían recibir algunas ayudas, orientación, apoyo emocional y, tal vez, recursos económicos para sus propuestas e iniciativas productivas. Aunque inicialmente fueron claros los intereses de la mayoría de los participantes, en relación con los apoyos de carácter económico, en el transcurso del proyecto muchos identificaron los otros recursos que podrían tener al participar más allá de lo estrictamente económico.

Con la convocatoria masiva que se realizó en las dos localidades llegó mucha gente. Eran personas que recibían la información por parte de otros compañeros, o por volantes, o por algunos funcionarios de instituciones locales que conocían el proyecto. Casi siempre se formaban filas muy largas de personas y familias interesadas en participar. No obstante, algunos desistieron cuando se



«Al hacer las inscripciones ellos nos explicaban en qué consistía el proyecto, luego nos preguntaban si deseábamos de forma libre participar o no, así que quienes decíamos que sí porque cumplía con nuestras expectativas y con lo que buscábamos éramos inscritos y participábamos en todas las etapas del proyecto».

«Allí fue a donde conocimos el equipo de la Fundación Social, se presentaron todos y nos contaron que hacía cada uno dentro de este proceso».



presentaban las características del proyecto, se clarificaban las dudas en torno a lo económico y veían que no se entregaban mercados o apoyos para subsidios de arriendo, alimentación y vestuario, porque era eso lo que precisamente los motivaba. Ahí estaba un primer filtro, que garantizaba, por lo menos, la motivación y claridad de quienes permanecían.

Durante el primer mes de la estadía de la Fundación Social en el territorio, e incluso el segundo, para muchos la cosa no era muy clara, porque las reuniones eran más para conocerse y hablar de quiénes eran los participantes y los profesionales de la intervención. El reconocimiento propio y de los otros, así como la generación de confianza entre los diferentes actores fueron propiciados por espacios, intencionalmente dispuestos, de encuentro e integración. Aquí se permitía no saber, e incluso no hablar, si no lo consideraban importante. El tiempo y la confianza daban las pautas para acercarse a las realidades de cada uno. Las nuevas metodologías y estrategias de trabajo en los encuentros, tales como siluetas y trabajos de carácter individual y familiar, desconcertaban a algunos y los hacían resistirse;



«Nuestra llegada representó para la población una alternativa incluso para el aprovechamiento del tiempo libre y un espacio de encuentro y esparcimiento que los sacara de la rutina familiar en la que se encontraban inmersos».

Sandra

pero para otros, para la gran mayoría, era la oportunidad de encontrarse en un espacio en el que eran reconocidos por lo que realmente eran y no por lo que sabían o no sobre un tema particular.

«Creo que fue un momento muy chévere, que nos dio la posibilidad de pensar colectivamente, cuando le pusimos el nombre al proyecto. Era empezar a trabajar con la gente y crear un nombre con el cual las personas se identificaran, esto fue muy marcado por el concepto del componente psicosocial. Nosotros discutíamos y decíamos

por qué la gente se desplaza y llega a Bogotá, porque a pesar de que puede ser un primer lugar de escapatoria para que no los encuentren y no los maten por qué se quedan acá. Entonces, le colocamos el nombre 'Bogotá Nuestra Opción' y ¿Qué significa Bogotá Nuestra Opción? Era una forma de darle sentido al proyecto y de generar en la comunidad un imaginario de oportunidad; esto nos marcó a todos y de ahí en adelante tratamos de marcarlo con la gente y que todos vieran por qué Bogotá era la opción».

Viviana.





Apuesta institucional

Las acciones del proyecto

En el proceso de formación ciudadana, planeación y gestión participativa del desarrollo se hizo especial énfasis en la gestión del desarrollo desde una visión integral y compleja, en la que el contexto de las personas participantes, sus historias, la zona, la localidad y la ciudad se constituyen en pretexto para el hallazgo de horizontes comunes de sentido. Los temas que se trataron en este proceso fueron:

- Conocimiento de la localidad y la ciudad. A través de recorridos, los participantes identificaron los sitios estratégicos, la oferta de servicios, sociales, culturales y recreativos de la localidad y la ciudad.
- Comprensiones sobre la planeación y gestión participativa del desarrollo. Conocimientos de aspectos técnicos y políticos y del sistema distrital de planeación.
- Acercamiento y conocimiento a las dinámicas del desarrollo local. Este proceso se logró mediante la identificación de espacios y escenarios de participación y concertación del desarrollo local.
- Gestión del desarrollo. Entenderlo como una forma de tramitar los intereses y propósitos colectivos a través de la planeación.
- Comunicación para el desarrollo. En este campo, se diseñó una estrategia de comunicación a través de la revista *100% Colombianos*. Es importante destacar que en el comité editorial de la publicación estaban representantes de organizaciones de la población desplazada y eran quienes decidían por los contenidos, sus enfoques y temáticas. La revista se constituyó en un espacio de visibilidad y difusión de los procesos y propuestas de las organizaciones de la población en situación de desplazamiento.

Una forma distinta de intervención en terreno exigía desarrollar las acciones de una manera articulada y

coherente, en la perspectiva de obtener los resultados previstos desde cuando fue formulado el proyecto: generar capacidades a esta población para que se insertara a las dinámicas de la ciudad a través de un programa de restablecimiento integral, que incluyera el desarrollo y fortalecimiento de competencias y habilidades personales, fortalecimiento del tejido familiar y comunitario, acceso a servicios sociales básicos, restablecimiento socioeconómico, fortalecimiento de las organizaciones sociales y de las capacidades de respuesta institucional en el ámbito local.

Acciones de fortalecimiento de capacidades de desarrollo humano

Orientadas a la potenciación de competencias para el desarrollo individual, familiar y comunitario de los participantes del proyecto, con el fin de contribuir a rehacer sus proyectos de vida con una perspectiva de inclusión y dignidad. Se ejecutaron a través del componente de acompañamiento psicosocial y educación, el cual se desarrolló a través de procesos comunicativos-educativos, creación y fortalecimiento de redes sociales y desarrollo de competencias ciudadanas, como se desglosa a continuación.

Procesos comunicativos – educativos: “Sentidos y planes de vida” y “Sexualidad sana y responsable: Sentir-es”

El objetivo de *Sentidos y Planes de Vida* era favorecer el bienestar personal y familiar de los participantes del proyecto Bogotá Nuestra Opción, a través del

descubrimiento, reconocimiento, construcción, apropiación y realización de los significados de vida latentes en sus vivencias históricas, a partir de un proceso de autorreflexión sobre su pasado, presente y futuro. Este proceso les permitió a los participantes dar sentido y significado a sus proyectos de vida. *Sexualidad Sana y Responsable: Sentir-es* se centró en desarrollar un proceso que favoreciera el reconocimiento, la expresión, aprendizaje y disfrute de una sexualidad sana y responsable. Éste contempló acciones dirigidas a la población joven y mujeres, en la promoción y prevención en salud sexual y reproductiva y el fomento del autocuidado.

Creación y fortalecimiento de redes sociales

Esta acción tenía como propósito identificar y potenciar las redes sociales a las que pertenecían los participantes en sus nuevos entornos. En este sentido, la posibilidad de participar, ser parte integrante de un colectivo, de la sociedad, está relacionado con el descubrimiento de nuevas dinámicas y opciones en la ciudad, representan nuevos retos en la vida y al contar con el apoyo de otros es más fácil aceptar las nuevas condiciones. La acción se desarrolló en forma transversal durante la ejecución del proyecto y constituyó el eje central desde el cual se activaron las demás acciones previstas. Para su impulso se combinaron procesos de formación, asesoría individual, familiar y grupal y jornadas de integración entre los participantes. La metodología contemplaba realizar algunos talleres

fuera de la ciudad, durante los fines de semana, con el propósito de aprovechar mejor los tiempos y no saturar a los participantes. En el tema de educación, las actividades se centraron en la gestión para vincular la población infantil a la oferta educativa distrital, a través de contactos con los CADEL y colegios del sector. Igualmente, en los morrales de los niños y las niñas de los participantes no faltaron los kits escolares, pues este era otro apoyo del proyecto.

El desarrollo de competencias ciudadanas

Esta acción tenía como propósito generar capacidades, conocimientos, habilidades y destrezas en la población desplazada y vulnerable, la cual sufre las consecuencias directas del conflicto, para que contaran con los conocimientos y herramientas necesarias para el ejercicio pleno de la ciudadanía e identificaran la aplicación y vigencia de los derechos



humanos en los planes de desarrollo. Así mismo, para que contaran con los recursos técnicos y pudieran hacer seguimiento a las propuestas y proyectos articulados a las dinámicas de planeación de la localidad y la ciudad. En este componente se trabajaron temáticas relacionadas con derechos humanos, deberes y derechos ciudadanos, participación en procesos de planeación y gestión del desarrollo, resolución de conflictos y fortalecimiento de organizaciones de población desplazada.

Acciones de fundamentación en derechos humanos

En el tema de derechos humanos los aspectos centrales fueron tres:

Las nociones de Vida y Dignidad

Se entendieron como conceptos fundamentales que estructuran, tanto las características de los Derechos –universales, indivisibles, interdependientes, inalienables, imprescriptibles– como sus componentes –vivir sin humillaciones, vivir como se quiere, vivir bien–. Esta fundamentación tiene que ver con la forma como la gente se relaciona; también con la existencia de una organización social y política que regula socialmente las tensiones y conflictos y, a la vez, media en las situaciones difíciles o traumáticas que suceden entre personas y grupos.

Los derechos de la población en situación de desplazamiento

Aquí se trabajaron los derechos específicos de la población en situación de desplazamiento, a partir de la descripción de situaciones de la experiencia de los mismos participantes, para encontrar la relación hecho-derecho. Se buscó identificar los derechos que les fueron y han sido vulnerados, así como aquellos que han realizado o restablecido, en relación con la condición que los llevó a 'convertirse' en población en situación de desplazamiento. Se indagó por lo que significa para ellos esta condición en términos de derechos que permiten superar esta condición. En el bloque temático de *Herramientas de incidencia para la realización de los derechos de la población en situación de desplazamiento y elementos para el seguimiento participativo a la realización de los derechos en lo local* se realizaron una serie de ejercicios que buscaron reconocer, desde la percepción y experiencia de los participantes, las instituciones y organizaciones que hacen presencia en la localidad y la ciudad y que están involucradas con la garantía y restablecimiento de derechos de la población en situación de desplazamiento; igualmente se plantearon propuestas de ajuste en la aplicación de la política luego de identificar algunas de sus limitaciones y dificultades.

La conciliación en equidad

Se realizaron talleres con esta temática en las Casas de Justicia de algunas localidades de la ciudad con

un grupo de veinte participantes, representantes de las comunidades, quienes debían estar enterados de lo que se iba a realizar con los conciliadores, por tratarse de una estrategia de trabajo con especial énfasis en lo territorial y barrial. Tuvo como objetivo brindar herramientas en métodos alternativos de resolución de conflictos, como estrategia para generar canales de diálogo entre la población desarraigada y la receptora y promover relaciones de solidaridad y pertenencia en espacios compartidos. Los temas fueron: el reconocimiento de los tipos de conflicto en el territorio, mecanismos y herramientas para la resolución de conflictos, y análisis de casos y prácticas de conciliación en equidad. Con este proceso se fortalecieron los niveles de relación de la población participante con otros actores locales, como los jueces de paz y los miembros de las juntas de acción comunal.

Acciones para el fortalecimiento de organizaciones

A partir de un convenio con la Alcaldía de Bosa, este aspecto tenía como propósito fortalecer la capacidad de gestión interna de las organizaciones participantes, su relación con otras organizaciones y con las instituciones y la conformación de una red de organizaciones de población desplazada en la localidad. De igual manera, hubo recursos para los planes de fortalecimiento de las organizaciones participantes.

Acciones de restablecimiento económico

A través de la creación y fortalecimiento de iniciativas productivas, capacitación y gestión para la vinculación laboral, se impulsaron estas acciones con el fin de generar y fortalecer las capacidades, habilidades y destrezas de la población participante, para mejorar sus condiciones de inserción en el mercado laboral y de bienes y servicios.

Fortalecimiento del sector de las confecciones

Se desarrolló un proceso de formación para operarios en confección industrial y supervisores en el área de calidad, y de producción para microempresarios del sector de las confecciones. Este proceso se realizó a través de una subcontratación con la empresa MD Confecciones.

Creación y fortalecimiento de iniciativas productivas

Tenía como objetivo central desarrollar competencias emprendedoras en las personas, para generar valor en sus proyectos de vida y facilitarles la posibilidad de identificar iniciativas empresariales y comprender el por qué, el para qué y el cómo de sus planes de negocio, su elaboración y utilidad. Se organizaron dos grupos: de una parte los emprendedores, conformado por quienes apenas comenzaban una iniciativa productiva; el otro correspondió a aquellos que ya tenían en marcha una idea productiva que era necesario fortalecer. Para la cofinanciación de estas iniciativas se creó

un fondo de apoyo como mecanismo encaminado a generar alternativas reales de generación de ingresos y autoempleo, a partir de recursos de 'capital semilla' que permitieran ya fuera apalancar el comienzo de los negocios o, en otros casos, fortalecer aquellos que ya estaban en marcha, en la perspectiva de avanzar hacia la sostenibilidad e independencia económica de las familias.

Capacitación y gestión para la vinculación al mercado laboral

El aprestamiento para abandonar el oficio de labrar la tierra e involucrarse a la vida laboral urbana requirió de acciones orientadas a desarrollar en los participantes conocimientos, habilidades y destrezas para la vinculación laboral en competencias técnicas, de acuerdo a las demandas de oficios previamente identificados en la localidad y en la ciudad. Entre las actividades pertinentes para lograr este objetivo estuvieron la identificación de la demanda laboral en la ciudad y en las localidades, la identificación de perfiles ocupacionales y necesidades de capacitación de los participantes, el aprestamiento para la vinculación laboral en aspectos relacionados con la presentación de hojas de vida, entrevistas, relaciones personales, trabajo en equipo y tipos de contratación. También se realizaron contactos con empresas públicas y privadas para hacer alianzas que permitieran la realización de pasantías laborales y, además, se gestionó y acompañó la vinculación laboral de los participantes.

«Yo tuve la posibilidad de trabajar con Nubia el componente de generación de ingresos y fue también una experiencia muy chévere y muy enriquecedora, porque era poner de parte y parte y, sobre todo, nosotros hicimos un muy buen ejercicio de aterrizar lo que se iba a trabajar con la gente, porque el tema de nosotras era formar un plan de negocios con la gente, lo cual es muy complicado con esta población. Lo que hicimos fue tratar de bajar el lenguaje lo que más pudiéramos. Creo que la experiencia que teníamos y el hecho de haber aplicado las entrevistas para conocer las vivencias de la gente, hizo que aterrizáramos la metodología y la adaptáramos a las circunstancias de las personas, porque uno desde el escritorio puede formular todo muy chévere, la mejor metodología, pero puede que ésta no aplique para este tipo de población. Eso fue un momento muy importante, poder aterrizar todo para las capacidades de las personas, para no llegar con un discurso y una metodología que no tuviera nada que ver con la gente, sino que al contrario, pudiéramos despertar en las personas ese sentido de análisis, que el mundo de los negocios en Bogotá es diferente al mundo de donde ellos vienen, del campo, y de las relaciones que se mueven en el tema económico».

Viviana.



«Había una tensión entre dos componentes. En el tema de generación de ingresos hubo mucha confrontación entre los psicosociales y nosotros, porque yo hacía parte también del equipo de Nubia y Viviana en el tema de generación de ingresos, un poco por el enfoque. Hubo mucho debate y confrontación de la forma de cómo hacerlo y de las expectativas que se generaban en la gente cuando se hablaba del tema, ellos nos insistían mucho en que ojo con las expectativas y la forma de hacerlo, también por las características y particularidades de la gente. Entonces, eso fue una confrontación permanente, que me acuerdo que hacia el final, cuando íbamos a seleccionar las iniciativas que se les iba a asignar capital semilla nos sentamos con ellos a mirar desde la perspectiva de Nubia y Viviana y desde la mirada de Mauricio y Sandra, qué condiciones debían tenerse en cuenta y, a veces, no había punto de encuentro, pero fue muy interesante. No se tuvo en cuenta sólo la viabilidad económica de la iniciativa productiva, sino también las condiciones de la familia y de la persona responsable, para que el aporte fuera una solución y no un problema para los participantes.

Carmen H.

Cambio de la Película

Vivir Nuestra Opción

La continuidad del proceso requería convocar otros actores públicos y privados, conseguir más recursos, ampliar el impacto de las acciones a otras familias y consolidar la presencia institucional en el territorio. Con ese particular interés, la Fundación Social convino con FUPAD un proyecto para contribuir a la generación de capacidades, la restitución de derechos y el mejoramiento de las condiciones de vida de la población desplazada y vulnerable que habita en las localidades de Kennedy y Bosa a través del desarrollo de un proceso integral que promueve la inserción de las familias en condiciones dignas a las dinámicas de la ciudad y su articulación a los procesos de desarrollo local.

Es la segunda fase, que se da de manera inmediata. Ahora los cooperantes eran

USAID, a través de FUPAD, y Acción Social. Esto permitió que se fortalecieran las relaciones con entidades distritales, como los hospitales, la Secretaría de Gobierno, a través de la UAO, y las alcaldías locales de Bosa y Kennedy.

En el tránsito de un proyecto a otro no se cambia la apuesta, sólo se hacen algunos ajustes en la operación. En esta parte, la formación ciudadana y la planeación y gestión participativa del desarrollo tienen un énfasis más vivencial que formativo, lo cual responde a la coyuntura que se estaba viviendo en las localidades y en la ciudad por la formulación de los Planes de Desarrollo Local y por la presión de la entidad cooperante por tener resultados más o menos rápidos en términos de alternativas de generación de empleo e ingresos.

En esta fase participaron 319 familias, de las cuales 214 eran desplazadas y 105 familias vulnerables residentes en estas dos localidades.

Vale la pena destacar que en el componente de salud se incluyeron, además del acompañamiento psicosocial, talleres de prevención de violencia intrafamiliar, sexualidad sana y responsable, promoción de redes sociales y la verificación de derechos en salud: de igual forma, se realizaron brigadas de promoción y prevención en salud con los hospitales del Sur, en Kennedy, y Pablo VI, en Bosa. Así mismo, entre varias instituciones y con representantes de la comunidad, se conformó una mesa para analizar la política pública de atención a la población desplazada y desde allí se revisó la ruta de atención y se hicieron

algunos aportes para mejorar la calidad de la atención.

En educación, además de verificar y gestionar para que los niños y niñas de las familias del proyecto tuvieran acceso a cupos escolares en las instituciones educativas del Distrito, se realizaron acciones de refuerzo escolar en coordinación con dos organizaciones de base comunitaria: Asociación Reconstruyendo Sueños, Kennedy, y el Hogar Santa Teresita, Bosa. Una de las novedades más importantes en el componente de educación en esta fase fue la vinculación de los adultos mayores a programas de alfabetización y validación de la educación básica primaria y secundaria. Este aspecto fue muy valorado y apreciado por los participantes, algunos de los cuales logran finalizar su etapa de educación secundaria.

La necesidad de dar continuidad a este tipo de proyectos surgió, entre otras razones, porque los tiempos de ejecución que tradicionalmente apoyan las entidades cooperantes no son suficientes para consolidar las dinámicas personales, familiares y comunitarias que se generan en los territorios y que aún no cuentan con suficiente madurez y autonomía, ni suficientes habilidades para desarrollar actividades y procesos de cogestión y planeación participativa, porque en muchas oportunidades desconocen las dinámicas institucionales y jurídicas o no tienen fortalecidas sus estructuras internas en las organizaciones sociales.



En la segunda fase, la entrega de recursos para apoyar las iniciativas productivas de los participantes estuvo mediada por los ritmos que impusieron FUPAD y Acción Social, las entidades cofinanciadoras. Con el primer grupo de participantes, en el componente de ingresos se ejerció presión para que se entregaran los aportes económicos a las personas que estaban registradas en Acción Social y que no los habían recibido. Con el segundo grupo, por el contrario, los desembolsos de recursos se demoraron después de haber finalizado el proceso de capacitación y asesoría. Esta situación dejó algunos interrogantes que se deben tener en cuenta. ¿De qué manera se da prioridad en este tipo de intervenciones? ¿Quién es el encargado de priorizar?



En cuanto a seguridad alimentaria, se gestionó para que las familias del proyecto con mayor necesidad pudieran vincularse a los comedores comunitarios; se apoyó el fortalecimiento de dos comedores comunitarios de la localidad de Kennedy en el barrio El Amparo, donde se tuvo en cuenta la alta presencia de población desplazada y la necesidad de mejorar la calidad de los servicios de estos comedores. Así mismo, como en la anterior fase, se presentó un proyecto al Programa Mundial de Alimentos para brindar alimentos por capacitación a las familias del proyecto.

La intervención en datos

Fase	Primera	Segunda	Total
Inicio	Agosto 2006	Agosto 2007	
Finalización	Diciembre 2007	Marzo 2009	
Familias en situación de desplazamiento	150	214	364
Familias en situación de vulnerabilidad	50	105	155
Total familias participantes	200	319	519
Financiación	Unión Europea a través de Mercy Corps	<ul style="list-style-type: none"> • USAID a través de FUPAD • Acción Social 	
UPZ Localidad 7 Bosa	<ul style="list-style-type: none"> • Porvenir • Central • Occidental 	Localidades de Kennedy y Bosa	
UPZ Localidad 8 Kennedy	<ul style="list-style-type: none"> • Patio Bonito • Corabastos 	Localidades de Kennedy y Bosa	

Fuente: Equipo de sistematización



Qué cambia con la intervención La Fundación Social se va. Quedan los nuevos ciudadanos

Partir, salir, mudarse, mutar. La institución se va, pero quedan las comunidades organizadas, los nuevos ciudadanos. Queda el terreno de la confianza y la esperanza, así las calles estén sin pavimentar. Con el trabajo que se desarrolló a lo largo del proyecto, por medio de los espacios de encuentro frecuente, de integración e intercambio de saberes se generaron efectos diferentes en cada una de las personas, en sus familias y en sus grupos de vecinos, de acuerdo con las expectativas y niveles de participación que ellos mismos asumieron.

La vida cambió en algo para todos. Analizamos a continuación qué transformaciones estuvieron relacionadas con la intervención, tanto para la población en condición de desplazamiento como para la población en condición de vulnerabilidad:

- **El establecimiento de rutinas de encuentro y trabajo colectivo.** Se adelantaron de forma semanal y quincenal, y permitieron a la población darse un espacio para su propio cuidado como personas y para la reflexión personal, familiar y comunitaria, que era precisamente una de las cosas que destacaban al inicio del proyecto como poco posible por diferentes razones, entre las que incluían el poco tiempo para pensar en ellos mismos, el exceso o la búsqueda permanente de trabajo; en otras palabras, se trataba más de los hábitos y rutinas de la gente que no favorecían este tipo de ejercicios.
- **La identificación de liderazgos masculinos y femeninos en los diferentes grupos de trabajo.** Se observaron tanto en la población desplazada como en la vulnerable vinculada al proyecto, quienes lograron la adquisición de habilidades y capacidades para entrar en diálogo con algunas entidades públicas y privadas presentes en las zonas, además, del reconocimiento logrado sobre ciertos temas que les interesaba trabajar para el bienestar colectivo, como el trabajo con jóvenes y niños desde las organizaciones sociales de base comunitaria.
- **El acercamiento a la institucionalidad pública y privada.** Los participantes consideran que con el proyecto lograron tener un mayor acercamiento a las

instituciones, particularmente del sector salud y de educación; conocieron cuáles eran las rutas para la atención y la reclamación en cuanto a la prestación de los servicios de salud y educación, así como la identificación de algunos actores clave dentro de las entidades que favorecen los procesos. De esta manera se realizó un ejercicio efectivo de exigibilidad de los derechos y se participó de forma activa en la planeación de las localidades, en los encuentros ciudadanos y en el proceso posterior.

- **La apropiación del territorio.** A partir de recorridos y de caminar conjuntamente para identificar problemáticas y, sobre todo, para avanzar en la construcción colectiva de soluciones ante los problemas identificados por la población, este fue un ejercicio que brindó herramientas para clarificar precisamente esas necesidades e identificar potencialidades sobre el territorio desde la gente, desde las instituciones, desde las organizaciones sociales y desde la política; además, de cualificar la participación de la población en escenarios barriales y locales.
- **La recuperación de la confianza en sí mismos.** Los devastadores efectos del conflicto, la vergüenza y el miedo, fueron vencidos con la posibilidad de mirar a la cara, reconocerse con los otros; compartir con ellos el mismo espacio. Algunas personas lograron desarrollar o despertar esas habilidades comunicativas, especialmente relacionadas con la expresión en público y la concertación del trabajo en equipo, sintiéndose

gratamente afectadas y dispuestas a trabajar por el bienestar de la comunidad.

- **La generación de mejores y mayores condiciones de carácter económico.** En las familias, se logró la vinculación laboral en algunos casos y la generación de empleo a través de la implementación y/o apoyo a unidades productivas.

Con la intervención de la Fundación Social se logra cambiar el nivel de reconocimiento de la población desplazada en la localidad, especialmente en lo que tiene que ver con la mirada que la institucionalidad pública tiene de la población, hay una mayor y más cualificada presencia en los espacios de participación política local. También tenemos representante de desplazados ante la Alcaldía Local, eso es importante porque ya sabemos qué va a pasar con esos recursos de las personas desplazadas y vulnerables. También, es importante que logramos conformar una mesa de participación a nivel local, la única mesa de Bogotá, la que sacamos es en Kennedy. Ese es un reconocimiento de las Secretarías de Planeación y Gobierno. Eso lo luchamos y lo logramos. Es un logro ser líderes de este barrio.

Anni.



Cambio de énfasis:

De lo psicosocial a lo productivo

En los primeros meses de desarrollo del proyecto se enfatizó en el componente de generación de ingresos, por el interés que manifestaron las entidades cofinanciadoras. Ellas querían mostrar resultados en este componente, lo cual tuvo un impacto significativo en el comportamiento de las personas y en el desarrollo del proceso.

Este hecho significó que el modelo que se había diseñado y probado en la fase anterior no se implementara de la misma manera, lo cual tuvo efectos importantes en los participantes, sobre todo del primer grupo; ellos accedieron primero al proceso de generación de ingresos, algunos participaron después del componente de acompañamiento psicosocial y otros ni siquiera participaron de este componente.

Entre tanto, el segundo grupo sí tuvo la posibilidad de participar primero en los talleres de acompañamiento psicosocial y después en las actividades relacionadas con el componente de generación de ingresos. Esto mostró efectos significativos en el comportamiento y actitud de los participantes. Los que recibieron los apoyos para los proyectos productivos, sin pasar por el componente psicosocial, no habían hecho el proceso de articular su idea productiva a su proyecto de vida y mucho menos habían interiorizado y asumido su nueva situación. Seguían pensando en función de recibir apoyos y servicios, pero no en su nueva condición en un contexto distinto.

Hay diversas formas de asumir la vida. Esto demuestra que mientras unos querían soluciones inmediatas, de corto plazo,

los que pasaron por el proceso de acompañamiento psicosocial tenían mucho más claro el rol que jugaba su iniciativa productiva en su vida y también tenían claro que si bien el acceso a ingresos es importante para resolver las necesidades de la familia, esto no era suficiente; tenían más conciencia de los otros papeles que debían asumir como vecinos de un nuevo territorio, de sus relaciones con sus pares y con otros miembros de la comunidad.

Igualmente, tenían claro que estaba la posibilidad de desarrollar acciones conjuntas para el bienestar de la familia y la comunidad, es decir, que las soluciones no venían solamente de las instituciones, sino también de su capacidad para hacer relaciones y gestionar con las instituciones, y de su iniciativa y participación en las dinámicas locales.

Aprender a integrarme más con la sociedad y con las personas, porque antes me daba mucho miedo.

Yolanda / Kennedy.



La lección aprendida en este proceso es que el acompañamiento psicosocial es un aspecto transversal en los procesos de restablecimiento integral de población en situación de desplazamiento y, por tanto, no se puede dejar en un segundo plano, pues es la base que permite que los participantes hagan principio de realidad de su nueva situación, hagan procesos de autorreflexión, resignifiquen su proyecto de vida y se dispongan para asumir su nueva situación en un entorno totalmente diferente al que dejaron, pero que también plantea nuevos retos y oportunidades.

Equipo de sistematización



Para la Fundación Social es un aspecto que debe tenerse en cuenta a la hora de negociar con las entidades cooperantes es necesario explicitar los aspectos que no estamos dispuestos a cambiar, ya que son el resultado de una experiencia probada que ha mostrado resultados importantes y exitosos.

Equipo de sistematización

El asunto de los recursos, más que plata

En este proyecto se entendió que el valor de los recursos está más allá de los aportes económicos o el apoyo desde el componente de generación de ingresos. De esta manera, también lo comprendió y asumió la población participante. Durante el tiempo compartido, cada vez de forma más sencilla se logró identificar la importancia y relación directa que tienen los recursos personales de carácter psicosocial con los niveles de satisfacción en la vida.

Se comprendió que los recursos psicosociales, como aquellos que incluyen elementos que son estructurales en la vida de un ser humano y que orientan sus sentidos y sus búsquedas personales, son una demostración del estado de bienestar que las personas tienen. Por ejemplo, experimentar 'Ófelicidad y satisfacción' con la vida actual.

Los recursos psicosociales tienen que ver también con la valoración que se hace de la vida de las otras personas que nos rodean, el bienestar y los logros de los hijos, de los otros familiares e incluso de los vecinos y de la comunidad. Estos son elementos que generan bienestar individual, familiar y comunitario y que deben ser identificados y potenciados desde cualquier intervención de carácter psicosocial.

De las misma forma, las redes sociales son entendidas como un recurso psicosocial, como lo visible, que está ahí cuando llega a la comunidad cualquier investigador,

funcionario o entidad no gubernamental, que está antes de la intervención y constituye la trama que entreteje la vida, que tiene implícito un proceso de transformación permanente en lo singular y en lo colectivo y que acontece en múltiples espacios de forma asincrónica.

Las redes sociales se entienden como escenarios en los que existen y se disponen condiciones para que se den las relaciones, sobre todo entre las personas, y entre éstas y las instituciones; buscando siempre que de esta manera se favorezca el acceso a los programas sociales específicos, para población en condición de desplazamiento y para la población vulnerable.

La red social tiene múltiples funciones, pero especialmente se destacan las funciones de apoyo, sostenimiento y respaldo de carácter emocional y afectivo. Incluso en el rigor de la guerra, éstas se activan para proteger la vida misma, para recibir a las familias, a las personas que corren horrorizadas para salvar lo que queda de vida.

En los relatos de los participantes se encuentran referencias importantes en cuanto a los recursos psicosociales asociados a significados de lo material, entendidos como todos aquellos bienes tangibles que se tuvieron antes del desplazamiento forzado, y aquellos a los que pudieron acceder cuando llegaron a la ciudad. Su significado incluye aquellas actividades o estrategias utilizadas por las personas para acceder a estos recursos, es decir, sus profesiones, actividades



Cuando una señora de una escuela abandonada nos dijo que iban a hacer un reclutamiento de jóvenes y que en eso estaba incluida la finca de nosotros, nuestros trabajadores llegaron y conversamos y dijimos que nos iba a tocar vender los animales para irnos y así fue. La señora de la escuela nos mandó a avisar con unos niños, como de diez años, que llegaron atravesando unas zanjas, que nos fuéramos: 'manda a decir mi mami que se vayan, pero que se vayan ya'. Nosotros salimos, con mi abuelita, con Marcos, otro señor viejito que estaba trabajando, con María Helena y la niña.

Julia

Había un señor que tenía un local que era un solo salón y allí nos fuimos. Estuvimos un mes y al mes llegó un muchacho de por allá de la región de donde es mi esposo, como nosotros fuimos los primeros que llegamos los acogimos, y los acompañábamos a que hicieran las declaraciones.

Maritza





Tuvimos fincas en varias partes, vendíamos y comprábamos tierra y así vivíamos como el gitano, vendiendo y comprando. Nosotros habíamos comprado una finca grande y allí nos recogimos. También compramos una casita en Chaparral y bajábamos a darles estudio a los niños en el pueblo.

Zoila.

tradicionales, trabajos y otros. Desde este tipo de proyectos, el fortalecimiento de los recursos de carácter material está representado en el apoyo económico para la creación y fortalecimiento de unidades productivas, lo que en la mayoría de las ocasiones responde a las necesidades y expectativas de la población, pero en muchas otras desborda su capacidad de respuesta individual e incluso familiar.

Como se ha indicado, los recursos psicosociales de la gente están directamente relacionados con las estrategias de superación y la forma como enfrentan algunas de las causas que perpetúan el conflicto y la desigualdad. Entre ellas se encuentran:

- **Las representaciones sociales que giran en torno a la discriminación racial y/o por otras causas y sus efectos en la autoimagen de las personas.** Ellas ponen de manifiesto la necesidad de relaciones más equitativas entre hombres y mujeres, independiente de su condición de desplazamiento y vulnerabilidad desde la mirada de los otros.
- **La imposibilidad de responder a los niveles de vida que impone la ciudad, en relación con la vida rural.** Ante las limitaciones de carácter económico, la necesidad del ahorro, de planear y pensar en el futuro, en el que los miembros de las familias cuenten con mayores capacidades y conocimientos, se evidenciaron en algunos casos los mayores niveles de conciencia y la toma de decisiones para acceder a los estudios de primaria, secundaria y validación, como una de las alternativas para la superación familiar y la generación de mejores condiciones de vida.
- **Las representaciones sociales en torno al ejercicio de la política y las motivaciones personales, que entran en conflicto con las realidades de las regiones de procedencia.** Inmersos en propuestas de participación y trabajo comunitario que buscaban la restitución de derechos, éstas se convirtieron efectivamente en detonadores y oportunidades para procesos de mediano y largo plazo. Son diversos estilos de promoción de la participación en los contextos locales, en donde hay encuentros ciudadanos, mesas de trabajo, colectivos, juntas y otros. Aunque en

ocasiones pueden resultar desconocidos o desbordantes para algunas personas.

- **El limitado acceso a servicios sociales, como educación, trabajo, salud, vivienda, vías, entre otros, y el aislamiento de los municipios, veredas, corregimientos o caseríos.** Estas limitaciones, sumadas a la débil presencia estatal en algunos territorios nacionales, favorecieron el incremento de las acciones de los actores armados al margen de la ley en la vida de algunos de los participantes en el proyecto. Al encontrarse en el contexto urbano, en el que la presencia estatal es mayor, se requieren por parte de los habitantes unas habilidades y capacidades específicas que favorezcan la interlocución, el diálogo y el trabajo conjunto.
- **El acceso limitado a la información con calidad y de forma oportuna en las zonas de procedencia de la población.** Otra de las dificultades que tiene que enfrentar de manera cotidiana la población, es la falta

Siempre me sentí discriminada por los bogotanos, debido a mi color de piel.

Sandra Ximena



de información, no sólo en sus lugares de origen sino, incluso, en las propias localidades que ahora habitan. No obstante la presencia de recursos psicosociales e infraestructura, es necesario fortalecer la comunicación, la cual visibiliza nuevas oportunidades para la inclusión y la inserción en las dinámicas de la ciudad. Un ejemplo claro es el aporte del Centro Comunitario de Conectividad Global.

El acceso a la información toma importancia en estos escenarios, abre la posibilidad de conocer los derechos, de tener acceso a diferentes niveles de justicia y de restitución de los derechos que fueron vulnerados, estos son otros recursos psicosociales, directamente relacionados con los procesos de aproximación para la restitución de los derechos propiciados desde este tipo de intervenciones.

Equipo de sistematización

En el hospital al que fui me preguntaron que por qué yo no tenía seguro y de dónde venía y ahí me dijeron que fuera a declarar. Yo no sabía qué era eso ni para qué era. Yo declaré en la Alcaldía de Tunjuelito, pero allá no nos hablaron de ayudas ni nada. Yo no sabía que eran esas cosas.

Olga





Vivíamos en el pueblo de Poponte, en el departamento del Cesar. Poponte queda metí'o, nadie lo conoce, casi ni está en el mapa, es un pueblo de tres calles largas. La guerrilla era antes como la ley del pueblo y todo empezó a dañarse cuando se metieron los paramilitares, empezaron a amenazar. Allá no había policía y si llegaban los sacaban. Los campesinos empezaron a bajar, empezó el pueblo a sufrir, porque si ellos se bajan no había cultivos, no había comida. Entonces, toda la gente comenzó a irse y a sufrir.

Damaris

Al llegar a los sitios de concentración urbana, en este caso Bogotá, los recursos psicosociales que traen las personas en condición de desplazamiento, y aquellos que poseen las personas que se denominan en condición de vulnerabilidad, se potencian en la mayoría de las situaciones y hace que se construyan y apropien otros.

Entre estos, podemos mencionar un mayor contacto con otras entidades, especialmente aquellas encargadas de la prestación de servicios sociales, como salud y educación. En general, las familias afirman que experimentan una mayor capacidad para gestionar recursos. Es claro que estos son nuevos recursos que

antes no eran considerados, pues no hacían parte de sus necesidades inmediatas ni sentidas en sus territorios de origen.

Otro recurso que emerge tiene que ver con la oportunidad que los participantes se dan al ingresar en este tipo de procesos. Aquí entran en contacto con gente distinta, pero también con personas y familias que han experimentado situaciones similares.

Estos nuevos recursos tienen que ver también con lo material, con lo que se ha recibido por parte del Gobierno, a través de la ejecución directa de algún proyecto o a través de la cooperación internacional, para la implementación o fortalecimiento de los proyectos productivos y/o procesos de vinculación laboral.

Nosotros bregamos para conseguirle trabajo a la gente o proyectos productivos. Hacemos actividades con ellos, y ahorita estamos buscando los juguetes de los niños para navidad. Lo que buscamos es unirnos para poder ejecutar. Cómo lo hacemos, pasándole una carta a las diferentes entidades para así conseguir algo para nuestros compañeros y para nosotros mismos. Porque a uno o a dos no nos hacen caso, pero si vamos como una fundación reconocida nos toman en cuenta, que es lo que queremos como población desplazada. Lo fundamental que hacemos es unirnos sin ningún ánimo de lucro. Lo que hacemos es conseguir cosas y repartirlas entre la gente.

Rosa Inés

Los proyectos de vida

La noción de proyecto de vida no está relacionada sólo con contar la vida o pensar cómo será ésta en el futuro. Considera la posibilidad de establecer unos planes específicos de trabajo con la gente, y desde la gente, a partir de una revisión de las historias previas, del pasado, de un análisis crítico de la situación actual y de la proyección en el horizonte futuro, en el que se consideran las múltiples dimensiones de lo humano. En esa perspectiva juegan los distintos aspectos: afectivos, intelectuales, espirituales, ambientales, sociales,

Actualmente, y gracias a lo que Fundación Social nos enseñó, estamos aquí luchando y bregando, pero estamos solos. Necesitamos que alguien de la entidad nos ayude. Aquí necesitamos más ayuda en lo psicosocial y con los niños, porque se nos están perdiendo. Necesitamos, si es posible, que la Fundación entre a reforzarnos. De Mercy había algo muy importante, que no se por qué no siguieron haciéndolo, que era conciliación en equidad. Nosotros estábamos muy entusiasmados con eso, pero de un momento a otro nadie volvió a llamarnos y se cayó. Es importante que lo sigan haciendo con otras personas.

Rosa Inés



comunitarios, familiares, políticos y corporales o físicos, entre otros.

No obstante, esta noción se convirtió durante el proyecto en una categoría de constante reflexión. En cierta medida porque resultaba mucho más coherente hacer referencia a los proyectos de vida, que era lo que se encontraba en las distintas realidades humanas: trayectos, caminos recorridos y otros aún por andar, que no se pueden controlar totalmente, pero alrededor de los cuales sí se puede soñar, considerar, replantear y, finalmente, vivir.

Este proceso se pudo desarrollar a lo largo del proyecto, durante sesiones de trabajo semanal, que brindaban a los participantes la posibilidad de encontrarse consigo mismos y de encontrar nuevos sentidos a su presencia actual en el nuevo territorio, la ciudad.

Las nuevas historias de vida son redefinidas por las personas con el respaldo del equipo de profesionales.

Lo más valioso que aprendimos fue a perdonar y a olvidar muchas cosas para poder salir adelante. Uno como desplazado siempre guarda su rencor, pero tiene que olvidar para poder salir adelante.

Comentario en Taller de la memoria,
Proyecto Fupad

El tema de los planes de vida es una oportunidad para identificar procesos colectivos y sinergias al interior de los grupos de trabajo; aunque el proyecto surge como una propuesta de trabajo para la revisión individual, en algunas dimensiones de análisis toma un matiz colectivo y es entonces cuando surge la oportunidad para pensarse en proyectos colectivos que trascienden lo familiar y se piensan en lo barrial, en lo comunitario, en lo local como el horizonte sobre el que se quiere trabajar.

Equipo de sistematización

Lo que ellos hacen es un acompañamiento solidario y amoroso en el camino, lo cual permite establecer metas de carácter individual, familiar, colectivo y comunitario. Las historias de vida son construcciones que se redefinen diariamente y que requieren de la voluntad de las personas directamente afectadas para tomar forma en el camino; pero que además requieren de la posibilidad de acceder, con igualdad de oportunidades, a los elementos, insumos y recursos necesarios para que así suceda. Esto involucra también la acción de la institucionalidad pública y privada, porque el proyecto de vida de estas personas no puede hacerse realidad sin la ayuda de los otros, del Estado y de quienes los rodean.

Las Diferencias en el Desarrollo del Proyecto

Entre las reflexiones que surgen con el desarrollo de lo que se llamó la primera fase, se puede mencionar la importancia de la conformación y construcción de sentido colectivo que logró el equipo para la implementación de la apuesta institucional y el desarrollo de acciones previas de ambientación y generación de confianza en los participantes, lo cual incidió directamente en el curso de las acciones siguientes y en la forma como la comunidad asumió su participación.

El proceso de acompañamiento psicosocial fue el soporte sobre el cual se ejecutaron los demás componentes, entre otras razones porque las acciones realizadas tocaban el interior de las personas y era desde ahí donde se podían generar cambios de actitud en los participantes. En este sentido, se acordó que era

fundamental que todos los participantes pasaran por este componente y que además éste debería ser un tema para trabajarlo en todos los procesos sociales, no únicamente con población en situación de desplazamiento.

De igual manera, hay que destacar la trascendencia que se dio en esta fase a los temas de resolución de conflictos, derechos humanos, formación ciudadana y planeación participativa. Estos temas, sin duda, posicionaban a los participantes en sus nuevos entornos de una manera diferente, permitían recuperar su autoestima, apropiar conocimientos y herramientas para el ejercicio de la ciudadanía, comprender que la solución a muchos de los problemas también partía de ellos y que era posible construir futuro en alianza con otros.

Igualmente, la población desplazada empezó a hacerse visible en la Mesa Territorial de Bosa, en la cual se comenzaron a realizar los diagnósticos de las UPZ, con el propósito de identificar los problemas y necesidades que debían priorizarse en la formulación del próximo Plan de Desarrollo Local. Igualmente, las mujeres empezaron a participar en el Subcomité de Mujer y Género de la localidad.

La inclusión de los otros componentes permitió dar sus justas dimensiones a las expectativas en el tema de generación de empleo e ingresos. De su comprensión tradicional –recursos y apoyos, esperar a que lleguen las ayudas–, el proceso permitió entender que es necesario estar atentos para descubrir y aprovechar las oportunidades que ofrecen los nuevos entornos. Si bien hay una

condición especial porque se les han vulnerado sus derechos, hay que reclamar con dignidad y capacidad propositiva. Además, que los proyectos productivos no son la panacea para alcanzar el restablecimiento socioeconómico, se requiere resolver otros temas en las personas y en las familias.

Las acciones para el fortalecimiento de las organizaciones sociales tuvieron como efecto visibilizarlas y posicionarlas de otra forma, sobre todo en la localidad de Bosa, pues el antecedente de la toma del parque había marcado la imagen de los desplazados. Es importante destacar que la procedencia y causas del desplazamiento inciden en la forma como las organizaciones se relacionan. En muchas ocasiones, el conflicto continúa en los nuevos entornos. Aunque no todas las organizaciones que hacen presencia en el

territorio participaron en el proceso, se logró que diez de ellas asumieran el reto de mirarse internamente y en su relación con las demás.

Entre las actividades más significativas que se realizaron en este proceso,

es importante destacar el trabajo con niños y jóvenes para analizar la política pública de población en condición de desplazamiento. Igualmente, debe resaltarse el acompañamiento a las organizaciones de población desplazada que conformaron



la red social “Somos parte, somos red”. Ellas presentaron sus aportes a la política pública de atención a la población desplazada en el Foro Local, realizado en septiembre de 2007, en el que participaron unas doscientas personas y veintidós instituciones del ámbito nacional, distrital y local y de la cooperación internacional.

En este aspecto, es importante reconocer la voluntad política de la Alcaldía de Bosa, al incluir en el Plan de Desarrollo recursos para el fortalecimiento de las organizaciones de población desplazada y en la oferta de servicios sociales locales, como educación y alimentación. Esta actitud contrasta con la localidad de Kennedy, en donde, a pesar de la presencia cada vez más significativa de población en condición de desplazamiento, durante este período no hubo ningún interés por contribuir a la solución de la problemática.



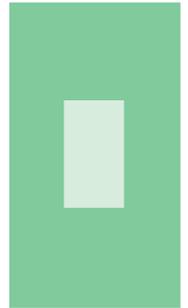


«Así como el proyecto de vida de una ciudad necesita de mí y de mis aportes para lograrse, los proyectos de vida de las personas no son procesos terminados. Es un panorama inicial que ha sido abordado con las familias, en el que metodológicamente se dejaban asignadas tareas y compromisos de carácter personal, familiar y comunitario, de acuerdo con los intereses y expectativas de los participantes, que es lo que finalmente con el paso de los meses les dirá en qué medida lograron avanzar en sus proyectos o es necesario redefinir lo dicho y lo escrito».

Carmen H.



Lo que
**logramos
cambiar**





Transformaciones
en la comunidad

Mirar con ilusión la vida

A partir de las narraciones, las entrevistas y los trabajos colectivos desarrollados durante el proyecto, se lograron evidenciar algunos cambios en las formas de pensar, sentir y sobre todo de actuar de los participantes. Estos cambios están relacionados con transformaciones



El proyecto me cambió bastante porque me ayudó mucho a desenvolverme aquí en la ciudad, me ayudó a ser más suelta, menos tímida y me hizo entender muchas cosas que yo no conocía, cosas de la vida, de los problemas familiares, intrafamiliares. El proyecto productivo me sirvió mucho, la ayuda para el negocio fue lo mejor, porque ahora es una entrada para mi familia.

Damaris

percibidas en su vida, tanto en el ámbito personal, como familiar y comunitario.

De acuerdo con la información obtenida en las historias de vida y la síntesis de las evaluaciones participativas, se observó que la población desplazada identifica como muy significativos los efectos en su vida personal. Estos están representados en la posibilidad de encontrar nuevas proyecciones, oportunidades, mayor confianza en sí mismos, esperanza y deseos de vivir.

Propiciar las relaciones, la generación de confianza, la expresión; poder evidenciar sus inquietudes, miedos, tristezas, alegrías y aspiraciones; ser valorados por otros y sentirse parte de un grupo; todo ello les permite plantearse nuevas trayectorias de vida en las que se vinculan elementos no sólo del escenario privado, sino que se considera reflexivamente en algunos casos la

necesidad de involucrarse de forma segura en el mundo de lo público.

Lo interesante es que no piensan sólo en ellos. La población plantea la posibilidad de contribuir en el apoyo y desarrollo de otras personas que se encuentran en las mismas condiciones, para retribuir en parte las oportunidades que han tenido, pero también como una forma de realización, de desarrollar las potencialidades de cada uno y la apropiación de sus derechos.

La esperanza y la tranquilidad no tienen precio y éstas no se consiguen con dinero. Es esta una reflexión, que aunque parezca de propaganda de televisión, forma parte de los análisis más frecuentes a los que hacían referencia las familias participantes en el proceso. La Fundación Social lo ha entendido como una de las responsabilidades mínimas que se deben considerar por parte de quien ponga en práctica o impulse políticas públicas. Es su responsabilidad ser fuente de esperanza y tranquilidad, en esa medida es también una actitud ética y moral responder de la mejor manera y en el menor tiempo posible a las necesidades y condiciones de la población. Estos son cambios a los que también se refiere la población atendida.



El cambio en mi vida ha sido mucho, se me han abierto puertas que antes no tenía abiertas. Fue un tiempo en el que aprendí a ponerme metas, porque en tiempo de angustias uno pierde las esperanzas.

Olga Omeida

Yo describo mi vida ahora después del proyecto, como una vida calmada, llena de esperanza. Para uno que tuvo ese proceso de sufrimiento y de no tener ni para una caja de fósforos, ahora que nos va mejor le damos gracias a Dios. Y también hay gente que me sigue apoyando. Yo veo el futuro bien, y mientras que mi esposo no se enferme yo veo que vamos bien.

Julia / Kennedy





Capacidad para hacer alianzas

Las lógicas de la intervención con la institucionalidad

Desde siempre, la Fundación Social ha creído en el valor fundamental de la confianza, no sólo por ser confiable sino por tener la capacidad de confiar en los otros. Esto le ha permitido hacer alianzas, juntarse con otros para lograr mayor impacto en los escenarios de la intervención. Por eso, no sólo mantiene el trabajo directo con la comunidad, sino que se plantea el desarrollo de otras

líneas estratégicas que generen entornos favorables para el logro del propósito institucional. Se junta con otros para incidir en la política pública. En este campo, por ejemplo, en forma deliberada desde la Dirección de Incidencia en Política Pública, se ha hecho un trabajo importante en el seguimiento y aportes a la Ley de Víctimas. Así mismo, a partir de las reflexiones y aprendizajes desde la práctica en alianzas y redes que mantiene en el ámbito institucional y comunitario, la Fundación Social genera conocimientos a su interior.

La negociación con aliados

Entre las razones que motivan a las entidades de cooperación internacional Mercy Corps y Fundación Panamericana para el Desarrollo, FUPAD, y a la Fundación Social para desarrollar una propuesta de intervención que incluyera a la población en situación de desplazamiento se pueden mencionar:

- **La crítica dimensión del fenómeno del desplazamiento en el país.** Esta sobrepasa la capacidad de respuesta institucional del Estado, por lo que se requiere de manera prioritaria, generar procesos impulsados de manera unificada por entidades gubernamentales y no gubernamentales, con el apoyo de la cooperación internacional, para favorecer la estabilización de la población desplazada en los centros urbanos.
- **Los objetivos contemplados en los tratados internacionales con las entidades de cooperación**

internacional en el marco de las estrategias de ayuda para el país. Para el caso que nos ocupa, USAID contribuyó con la segunda fase del Plan Colombia y la Unión Europea a través de la estrategia de ayuda para Colombia.

- **La necesidad de configurar una estrategia de respuesta integral, con los diversos actores sociales afectados por el desplazamiento.** En el esfuerzo por coordinar las acciones desarrolladas en un mismo ente territorial, se articulan intereses y necesidades de las dependencias gubernamentales encargadas y de quienes desde la sociedad civil tienen experiencias institucionales para aportar, ya sean de carácter nacional o internacional.
- **La participación de la población en situación de desplazamiento y las organizaciones a las cuales pertenecen.** Aporte en la identificación y priorización de las acciones propuestas y en la identificación de su relación con los programas y estrategias dirigidos a la población en situación de desplazamiento incluidos en los planes de desarrollo de cada localidad.



- **La necesidad de enfocar acciones en la fase de restablecimiento socioeconómico.** A través de alternativas de generación de empleo e ingresos, ya que hasta el momento desde la oferta institucional se había hecho más énfasis en atención humanitaria de emergencia.
- **El compromiso de algunas entidades de cooperación internacional y de la sociedad civil por contribuir a la búsqueda de la convivencia y la paz en el país.** Esta acción se ha convertido para la Fundación Social y para otras organizaciones de la sociedad civil en una prioridad.

Detrás de la negociación hay una apuesta por el restablecimiento socioeconómico, que permita a la población en situación de desplazamiento mejorar su situación y avanzar por una vía digna y de derechos. Esta visión requiere, en primer lugar, el fortalecimiento de las personas en su dimensión humana, psicosocial y organizativa, de manera que se les permita alcanzar las nuevas realidades sociales, económicas y culturales sin que los sentimientos sean de subordinación y marginalidad, sino de autoestima y de fortalecimiento de sus capacidades.

Equipo de sistematización

En esta alianza, la Fundación Social siempre tuvo claro que había que apuntarle a una solución integral, ya que los programas gubernamentales no cubrían a todas las familias, ni a todos los miembros de las familias; y que, además, mientras los grupos familiares no tuvieran resueltas sus necesidades básicas difícilmente podrían desarrollar una alternativa de generación de ingresos que resultara sostenible y contribuyera a mejorar sus condiciones de vida. Esto se constató al realizar las entrevistas para indagar sobre la situación de las familias al inicio del proyecto.

Por esta razón, desde el inicio la Fundación Social se planteó una propuesta integral que, si bien no debía suplantar el papel del Estado, sí iba a desarrollar acciones complementarias orientadas a que los participantes de los dos proyectos accedieran efectivamente a los servicios sociales desde una perspectiva de restitución de derechos.

Pero, sin duda lo más importante, se identificó que hacía falta que los desplazados recuperaran su rol de ciudadanos, con capacidades para decidir sobre su propio desarrollo. De ahí surgió el énfasis en aspectos como la formación ciudadana, los derechos humanos, la planeación y participación en procesos de gestión participativa del desarrollo durante la implementación de ambos proyectos.

No todos pensamos igual. Los consensos, pero especialmente los disensos, fortalecen las propuestas. La diferencia de expectativas entre las entidades cooperantes y la Fundación Social evidenciaron algunas

divergencias en los logros se que iban a alcanzar. En las entidades de cooperación había mucho interés en los resultados cuantitativos –personas atendidas, cantidad de recursos ejecutados, número de proyectos productivos apoyados, empleos generados–, pero no les interesaba, por lo menos de manera explícita, saber qué pasaba con



El mayor interés de la Fundación Social estaba en medir los resultados en términos de capacidades de las personas, de sus familias y de la comunidad en aspectos relacionados con conocimientos sobre sus derechos y la forma de avanzar en la exigencia de los mismos. En el mejoramiento de los niveles de educación, articulación a las dinámicas de participación y decisión de la localidad y la ciudad, visibilización y participación de las organizaciones de desplazados en espacios de decisión, mejoramiento de las condiciones de inserción al mercado laboral y de bienes y servicios y, en últimas, en generar condiciones de inclusión y arraigo en estas poblaciones.

Equipo de sistematización

las personas que participaban en estos procesos. No se preguntaban qué estaba cambiando en su vida, en lo personal, en su relación con la familia y con la comunidad.

Es importante señalar, que de las alianzas con cooperantes internacionales surge como aprendizaje la necesidad de hacer más explícitos los intereses institucionales, como parte integral de los procesos de negociación. De esta manera, a la hora de medir los resultados de las acciones realizadas se podrá trascender lo cuantitativo e ir más allá, hasta la identificación de las transformaciones reales en torno a las representaciones sociales de la población, con el propósito de que la presión de los cooperantes por el logro de resultados cuantitativos no desestime la importancia de la calidad de los procesos y el logro de los propósitos institucionales, que en general son de más largo alcance.

Si bien nuestras propuestas le apuntaban al logro de los resultados esperados por los cooperantes, también teníamos como interés fundamental el logro de las condiciones básicas de desarrollo, desde una perspectiva más estratégica y de largo plazo, las cuales se expresaron en los resultados que se debían alcanzar y que fueron incluidos en la propuesta técnica que fue aprobada por las entidades de cooperación.

Equipo de sistematización

Los actores en el proceso

Si bien la Fundación Social lideró el desarrollo de los proyectos, es clave reconocer la importancia y dimensión de las alianzas con diferentes actores públicos y privados, nacionales e internacionales y organizaciones, líderes y comunidad en general, sin los cuales no habría sido posible alcanzar los resultados que se obtuvieron. Entre los principales actores que participaron en el proceso podemos mencionar:

Mercy Corps – Unión Europea

El donante, la Unión Europea, aportó la mayor parte de los recursos y la entidad encargada de administrarlos y hacer seguimiento al proyecto fue la organización Mercy Corps, en la primera fase. En algunos momentos del proceso, orientó a la Fundación en aspectos generales de la propuesta; sin embargo, al tratarse de una alianza con otros operadores del orden nacional se debieron generar mejores y mayores espacios para el encuentro, compartir y retroalimentar los procesos en las diferentes zonas, con la intención de identificar los aprendizajes significativos de cada experiencia.

FUPAD – USAID

En el marco del Plan Colombia, la entidad donante fue la USAID a través de FUPAD, quien actuó como entidad administradora de los recursos y encargada de hacer seguimiento a las entidades ejecutoras de los proyectos. Participó en la segunda fase y fue

evidente durante el proceso su interés por acompañar y monitorear la identificación de los resultados del orden cuantitativo, así como por abrir espacios para la generación de alianzas con empresas para la gestión de apoyos complementarios y vinculación laboral.

Programa Mundial de Alimentos – PMA

En el marco de la Operación Prolongada de Socorro, aportó alimentos por capacitación a las familias participantes en los dos proyectos. Además, algunas de las organizaciones de población en condición de desplazamiento que participaron en el proyecto tuvieron la oportunidad de presentar proyectos para la aprobación y respaldo en la entrega de alimentos y obtuvieron respuestas positivas de parte de esta entidad.

Agencia Presidencial para la Cooperación Internacional y la Acción Social

Esta entidad participó indirectamente en el proyecto con FUPAD, aportó recursos para apoyar el ‘capital semilla’, con el fin de cofinanciar las iniciativas productivas de los participantes en la segunda fase. Fue especialmente importante durante el proceso de verificación de los datos de los posibles participantes desplazados en el proyecto, para reconocer la veracidad de sus documentos y el proceso de restablecimiento por el cual ya habían pasado, o tenían pendiente, de acuerdo con los sistemas de información del Estado.

Alcaldía Local de Bosa

Participó con recursos para el fortalecimiento de organizaciones de población desplazada, en los dos momentos de la intervención.



Secretaría de Gobierno Distrital – UAO Bosa – Kennedy

Facilitó el proceso de identificación de participantes. Se desarrollaron actividades conjuntas relacionadas con la formulación de los planes de acción de los Comités locales de atención a la población desplazada.

Empresas Sociales del Estado

Los hospitales del Sur y Pablo VI fueron actores locales clave en el proceso, en lo que respecta a su colaboración para la verificación y referencia de las familias en el acceso a la salud. Igualmente, participaron en un trabajo articulado en la realización de seis brigadas de salud, en la conformación de la

Mesa de Salud para hacer aportes a la política pública en ese campo. Este es un valor agregado del proyecto de FUPAD. A partir del trabajo articulado con la Secretaría de Gobierno se llevaron a cabo talleres para favorecer el acceso a los servicios de salud.

Las organizaciones de población desplazada

Se obtuvieron logros importantes, como la visibilización de estas organizaciones y el aporte de recursos para el desarrollo de sus proyectos, así como la realización del Foro Local para hacer aportes a la política pública,

La empresa privada

Durante el proceso se vincularon diferentes empresas de carácter privado para apoyar la realización del proyecto y, especialmente, a las familias participantes. La participación de empresas como Gas Natural y algunos empresarios y

***E**l fortalecimiento de estas organizaciones estuvo encaminado principalmente a orientarlas y clarificar dudas en torno a aspectos administrativos, financieros y formales. Se les ayudó en la construcción colectiva de la misión, la visión y los principios compartidos al interior de cada organización, así como en la elaboración de sus planes de trabajo.*

Equipo de sistematización



microempresarios de la confección, entre otros sectores, fue muy importante para garantizar la generación de ingresos y el empleo de algunas personas en situación de desplazamiento o de vulnerabilidad. Estas experiencias demuestran que es posible lograr soluciones sostenibles y de calidad.



Organizaciones sociales de base comunitaria

La vinculación de otras organizaciones para apoyar este tipo de procesos es fundamental para generar lazos de cooperación y solidaridad. Aquí se destacan ejemplos como el de Reconstruyendo Sueños y Fundación Hogar Santa Teresita, quienes participaron en el refuerzo y acompañamiento escolar, biblioteca comunitaria, comedor comunitario, recreación y deportes, entre otros, para atender a los niños y adolescentes de las familias vinculadas.

Comunidad desplazada y vulnerable

Son los residentes de las localidades participantes en el proyecto. Fueron los actores fundamentales con quienes se llevó a cabo el proceso de planeación y ejecución de la propuesta.

De las alianzas quedan muchos aprendizajes. En la medida en que se logra vincular más actores al proceso, con roles y responsabilidades claras, es más significativo el reconocimiento y el impacto en las familias, porque las acciones se complementan y se fortalecen; sin embargo, quedan interrogantes sobre su rol y el sentido de su acción.

Equipo de sistematización



Nuevos aportes en la construcción de la democracia

Intervención en políticas públicas

Las experiencias, los proyectos, las acciones con la gente, deben trascender lo instrumental y funcional y, desde los procesos, generar capacidades en las organizaciones de base comunitaria para que puedan analizar e interpretar el sentido y las orientaciones de las políticas públicas y participar en forma efectiva en las decisiones que los afectan. La participación debe estar presente en la formulación, ejecución y seguimiento de las políticas; debe también fortalecer la forma de relacionarse con los gobiernos y aportar a la construcción de la democracia.

Al reconocer la complejidad del desplazamiento en el país, como un efecto del conflicto armado y, en consecuencia,

que la solución a sus diferentes manifestaciones es también compleja, se identifican algunas pistas para generar capacidades en las comunidades en situación de desplazamiento y recuperar su rol de ciudadanos, de manera que puedan participar en forma cualificada en las dinámicas de desarrollo territorial en los lugares donde residen, recuperar su autonomía y, al mismo tiempo, asumir una participación efectiva en las políticas que los afectan.

El interés decidido de la Fundación Social en aportar a la construcción de caminos de profundización de la democracia y de reconciliación, a través del fortalecimiento de las comunidades en la gestión de su desarrollo y de la concreción de sus apuestas en una política pública integral, viable y sostenible, marca dentro del proyecto elementos para la construcción de soluciones a partir de:

- Los aprendizajes obtenidos en procesos de desarrollo territorial con énfasis en la planeación y gestión

Es necesario que los programas y proyectos que se implementen profundicen en estos aspectos, ya que es necesaria la participación efectiva de la población en situación de desplazamiento en las decisiones de política que afectan sus intereses, pasando, de esta manera, de ser receptores de servicios a ser sujetos de derechos, autónomos y con capacidad de decisión.

Equipo de sistematización

participativa, donde la concertación con diversos actores institucionales y comunitarios, para la construcción, la gestión, implementación y seguimiento de planes y programas son factor fundamental para la sostenibilidad e impacto de los procesos.

- El acumulado institucional en lo que respecta al trabajo directo con comunidades pobres y específicamente población en situación de desplazamiento, ha permitido la reflexión crítica y la construcción de una propuesta de restablecimiento integral de población en situación de desplazamiento en una ciudad como Bogotá, desde un enfoque de capacidades y derechos en el marco del desarrollo integral y territorial, que consideramos aporta elementos para contribuir a enriquecer la política pública.
- El conocimiento de los aspectos jurídicos y normativos, que le han permitido a la institución realizar propuestas concretas hacia una política integral para las víctimas, que han sido acogidas en la discusión y consulta del proyecto de ley denominado Estatuto de Víctimas.



Pistas para la actuación política

Entre las lecciones que podemos destacar de esta experiencia para la incidencia en política, podemos destacar los siguientes aspectos:

Desde la Comunidad

La recuperación del rol de ciudadanos de la población en situación de desplazamiento y la generación de capacidades para participar efectivamente en las decisiones de política requiere del desarrollo de capacidades para diagnosticar los problemas y proponer alternativas de solución viables desde el punto de vista técnico y social; y del conocimiento de las políticas y normas relacionadas con la atención a la población en situación de desplazamiento y de sus procesos de planeación e implementación. Este proceso se dificulta si se tienen en cuenta los bajos niveles educativos de esta población, y en consecuencia sus limitados niveles de comprensión, razones por las que es necesario ser muy creativos en el desarrollo de metodologías apropiadas a sus características, las cuales se desarrollan más desde ejercicios prácticos, de aprender haciendo. De otra parte, para crear y sostener espacios efectivos de participación en los que se indague por las necesidades de la población, se escuchen sus propuestas y expectativas frente a la acción gubernamental y se incluyan efectivamente en los diferentes momentos del ciclo de la política –formulación, ejecución, seguimiento

y evaluación– es indispensable el compromiso de las autoridades públicas y, en especial, de los actores decisores.

Desde la Fundación Social

A partir de los aprendizajes que deja este proceso, y sumando a él la trayectoria institucional en el seguimiento y desarrollo de aportes a la Ley de Víctimas, la Fundación, dentro de su agenda de incidencia en política pública y convocando otros actores de la sociedad civil y de la comunidad desplazada, está en condiciones de generar propuestas que tengan en cuenta los aspectos del enfoque y el modelo de intervención que deja esta experiencia, al respecto del tema de atención a la población en situación de desplazamiento.



Logros del proceso de intervención con población desplazada y vulnerable

Las familias participantes avanzaron en darle sentido y significado a sus proyectos de vida en la ciudad, en el ámbito individual, familiar y comunitario, a través de los diversos encuentros, integraciones y salidas, con lo que se avanzó en la generación, fortalecimiento y promoción de sus redes sociales en la comunidad y con las instituciones que participaron en el proyecto.

Algunos de los logros referidos por los participantes en el ámbito personal, están relacionados con:

- Haber experimentado cambios de actitud, lo que les permitió mayor cercanía con su familia, confianza para expresarse tranquila y libremente, poder hablar del pasado y mirarlo críticamente como resultado de haber aprendido a valorarse y quererse de una 'buena manera'. Reconocen que ahora tienen una mejor visión de futuro, esperanzas y expectativas para trazarse metas.
- Entrar en contacto con otras personas que habían tenido experiencias similares o se encontraban en situaciones de vulnerabilidad.
- La experiencia subjetiva de no sentir miedo en un nuevo territorio, poder movilizarse tranquilamente por las calles de la ciudad, a pesar de no conocerlas

plenamente. Igualmente, las actitudes proactivas para la gestión y consecución de recursos sociales y materiales para la familia, las comunidades y las organizaciones sociales.

En términos de generación de competencias a nivel educativo se logró:

- La participación activa de los CADEL y las UAO de Kennedy y Bosa. En concertación con la Fundación Social garantizaron el acceso de los niños y jóvenes de las familias a la oferta educativa distrital de acuerdo con la oferta existente.
- Se llevó a cabo un proceso de fortalecimiento de una organización de jóvenes de la localidad de Kennedy, el cual ofrece servicios locales en educación, refuerzo escolar y acompañamiento en tareas a niños y niñas de la zona, que no se encuentran vinculados de manera oficial al sistema educativo por diversas razones. Esto



contribuyó a fortalecer las capacidades locales para responder a las necesidades de la población infantil y movilizó a los padres de familia para reconocer también las otras ofertas de servicios sociales existentes en la UPZ, además de identificar los trámites y tiempos establecidos desde la Secretaría de Educación para la vinculación de los niños y niñas a la escuela.

- Se logró la vinculación de 38 participantes a procesos de nivelación de básica primaria y secundaria, lo cual favoreció la generación de bienestar personal, familiar y grupal y aumentó el interés de las personas adultas por continuar sus estudios.
- Algunos participantes se vincularon a procesos de alfabetización en informática en el Centro Comunitario de Conectividad Global, liderado por Corpoges.

Desde el componente de seguridad alimentaria:

- Se realizaron gestiones para el mejoramiento nutricional de las familias a través del acceso a los comedores comunitarios, la entrega de raciones alimentarias donadas por el PMA.
- Se apoyó el fortalecimiento en aspectos relacionados con buenas prácticas de manufactura, manipulación de alimentos y trabajo en equipo, de dos comedores comunitarios en las localidades de Kennedy y Bosa, donde tienen acceso un número significativo de población desplazada y vulnerable.

En lo que respecta a la inclusión de los participantes en el mercado laboral y de bienes y servicios de la ciudad, se destacan como principales logros:

- El fortalecimiento de capacidades, conocimientos y habilidades en los temas empresariales en la población participante, lo que le permitió ganar en seguridad y confianza en sí mismos al momento de definir las actividades productivas que iban a emprender.
- Se elaboraron, validaron e implementaron herramientas metodológicas para la formulación de los planes de negocio, que, de una manera sencilla, facilitaron la comprensión por parte de los participantes de la lógica que hay detrás de una idea de negocio o de un fortalecimiento productivo. De esta manera, los participantes lograron a través de sus iniciativas obtener ingresos para el sustento de sus familias y fortalecer su negocio.
- Fue fundamental la articulación, desde el componente de acompañamiento psicosocial, de los planes de negocio a los planes de vida de los participantes, porque permitió que los participantes le dieran sentido y mayor apropiación al proceso productivo.
- En este componente es importante destacar la positiva respuesta de los empresarios para facilitar y brindar oportunidades a la población en condición de desplazamiento y vulnerabilidad. Se destaca a Ecobosco y Gas Natural, quienes asumieron un fuerte

compromiso y respaldo, desde el proceso de capacitación hasta la vinculación laboral y el seguimiento a los participantes.

- En el proceso de capacitación y vinculación laboral, los participantes lograron mejorar su capacidad de expresión oral y escrita, su presentación personal y sus habilidades de relación interpersonal en el momento de solicitar trabajo o cuando ya lo tienen.
- Se logró la vinculación laboral de 134 personas, la autonomía económica de 170 familias que sostienen sus unidades productivas.
- Se logró la vinculación de participantes a empresas que brindan condiciones de empleo dignas, con salarios según la legislación colombiana y con todas las prestaciones de ley, sin discriminación por su condición.

Se destaca la motivación por los temas de desarrollo de la comunidad, un mayor conocimiento de la ciudad y el mejoramiento de las relaciones con los vecinos, así como un mayor conocimiento de la problemática de su entorno y de las instancias y herramientas de participación para mejorar la situación.

Equipo de sistematización

Uno de los mayores logros fue avanzar en la visibilización y reconocimiento de la población desplazada como sujetos de derechos, con capacidad para incidir en los procesos de planeación local y en las políticas públicas que afectan sus intereses:

- Se logró despertar el interés de los participantes por conocer y realizar gestiones, de acuerdo a las diferentes ofertas institucionales existentes en la localidad y en la ciudad, no sólo para beneficio personal y familiar sino, en general, para apoyar a la población en situación de desplazamiento y a la población vulnerable.
- El establecimiento de alianzas con las entidades prestadoras de los servicios de salud en las localidades de Kennedy y Bosa, permitió que, además de facilitar el acceso de las familias del proyecto a los servicios de salud, se desarrollaran acciones de promoción y prevención en salud en espacios concertados con las comunidades.
- Para los participantes fue muy significativo e importante tener mayor claridad en el acceso y garantía de los derechos, a través de gestiones directas que se realizaron ante las instituciones y en las jornadas interinstitucionales.
- Algunos de los integrantes de la población desplazada y vulnerable, integrantes del proyecto, participaron de forma activa en la formulación de los Planes de Desarrollo Local, tanto en Kennedy como en Bosa.

Conformaron la Mesa de Población Desplazada en Kennedy y formularon propuestas que se incluyeron en los planes de desarrollo.

- Se hicieron ejercicios de revisión y aportes a la política pública de atención a la población en situación de desplazamiento, los cuales se socializaron en el Foro de Incidencia en Política Pública de Población Desplazada, en el que jóvenes, mujeres, niños y organizaciones tuvieron la oportunidad de presentar sus propuestas ante otras organizaciones e instituciones de carácter local, regional, nacional e internacional.

Se avanzó en la construcción de un modelo de restablecimiento integral, con la participación del sector público, las organizaciones de la sociedad civil, la cooperación internacional y las organizaciones y representantes de la población en condición de desplazamiento, con un enfoque de generación y fortalecimiento de capacidades y restitución de derechos, desde una perspectiva de desarrollo territorial.

Equipo de sistematización

Se reconocieron las herramientas que permiten la posibilidad de exigir sus derechos y aprendieron a opinar y a reclamarlos ante las entidades responsables de la prestación de servicios.

Equipo de sistematización

Se lograron desarrollar conceptos y metodologías del modelo y se alcanzaron resultados concretos en las personas, las familias, la comunidad y las organizaciones, lo cual les permite asumir una actitud diferente e insertarse en las dinámicas de la ciudad con una actitud proactiva, con mayor confianza y con capacidad de generar propuestas para su propio beneficio.

Equipo de sistematización

Lo que aprendimos en metodología

En la propuesta metodológica se tuvieron en cuenta las características y necesidades de la población participante, la perspectiva de integralidad del proyecto y la potencialidad de lo territorial. Al final del proceso, quedaron algunos aprendizajes clave.

1. El trabajo directo con las familias. La presencia significativa del equipo de trabajo, a partir del establecimiento de rutinas de encuentro en lugares de sentido para los participantes, y el tiempo compartido con los mismos, permitió desarrollar un trabajo directo con las familias a través de eventos formativos, talleres participativos, jornadas de integración, información y acompañamiento sobre rutas de gestión para acceder a servicios sociales, terapia individual y familiar, de acuerdo con las necesidades. Éstos se dieron más en términos de orientación y consejería psicológica, en algunos casos,



y en respuesta a las necesidades de la población desplazada y vulnerable.

Esta metodología presencial, estar en el sitio con la gente, logró generar relaciones de igualdad con los participantes, donde las interacciones con los mismos no estuvieron centradas en la atención a su necesidad o demanda, sino en la consideración de éstos como personas históricas, constructoras de relaciones de sentido. A este proceso se le denominó Comunicativo – educativo, basado en la resignificación de sentidos y planes de vida.

Con esta primera estrategia se desarrollaron algunas acciones orientadas a la integración entre la población desplazada y la población vulnerable, con el objetivo de facilitar la aceptación e integración de las comunidades desplazadas a sus nuevos entornos; de tal manera, que a partir de acciones recíprocas de apoyo se pudiera promover la reconstrucción y el fortalecimiento del tejido social a través de la promoción de sus diferentes redes sociales de apoyo.

2. El Reconocimiento de los múltiples saberes. Los que poseen las personas y las comunidades participantes en el proyecto, la identificación de los aprendizajes históricos, la cultura, la religiosidad, los estilos de relación, creencias, principios, valores, actitudes fueron los primeros insumos para la intervención psicosocial. Igualmente, se logró avanzar en la promoción de la participación de la población en

las diferentes acciones desarrolladas desde la intervención.

Una vez logrado el reconocimiento, fue posible avanzar en la promoción de la participación de la población en cada una de las actividades del proyecto y en las instancias donde se discutían las problemáticas, no sólo de los desplazados sino de la comunidad y de la localidad. En este sentido, algunas personas se vincularon a diferentes escenarios locales, como los Encuentros Ciudadanos para formular los Planes de Desarrollo Local, las Mesas Temáticas de Concertación, los Comités Locales de Atención a Población Desplazada y el apoyo a otras organizaciones sociales, como comités de jóvenes y los comités de usuarios de los comedores comunitarios.

Esta participación efectiva se fue reflejando poco a poco al interior de los grupos de trabajo que se tenían establecidos, porque se enfatizaba en que los encuentros, talleres o reuniones que se organizaban no eran espacios en los que solamente el equipo de la Fundación tuviera el liderazgo de las realizaciones. Con el paso del tiempo, los participantes asumieron la



vocería y formas de participaron muy activas; y en la medida que avanzaban los proyectos, la misma población lideraba las actividades. Este es el caso de talleres sobre el cuidado de los hijos, manualidades, preparación de alimentos e integración familiar, entre otros.

3. El diálogo directo de la población participante con la

institucionalidad. Los recorridos por las plazas, los parques y las avenidas, la apropiación de los lugares de sentido, las actividades extramurales e interactivas, realizadas en forma pedagógica, permitieron a los participantes comprender las dinámicas políticas, administrativas, sociales, económicas, culturales y recreativas de la ciudad.

4. Fortalecimiento de las organizaciones de la población

desplazada. Se destaca en este campo el desarrollo de procesos de formación, asesoría y seguimiento para fortalecer las organizaciones de la población en situación de desplazamiento. Ilustran este aspecto los planes de fortalecimiento y acompañamiento a la gestión de propuestas y proyectos en instancias de concertación; la definición de políticas públicas y planes de desarrollo local; las acciones de fortalecimiento institucional local para impulsar la gestión, coordinación y planeación realizadas desde los comités locales de atención a población en condición de desplazamiento.

5. La apertura de canales adecuados de comunicación.

Se tendieron puentes efectivos entre el equipo de

trabajo y la comunidad participante, con el propósito de generar confianza para incentivar la cooperación y la construcción colectiva de saberes y acciones, la gestión con entidades públicas, como las alcaldías locales, las Unidades de Atención y Orientación a Población en Situación de Desplazamiento, UAO, la Secretaría de Gobierno, los hospitales, Acción Social y demás entidades del nivel distrital y nacional responsables de la ejecución de la política pública para realizar la verificación de derechos y garantizar que efectivamente la población participante se beneficiara de los servicios que ofrecen estas entidades. Así mismo, el establecimiento de alianzas con actores estratégicos públicos y privados para desarrollar acciones conjuntas que permitieran mayores impactos en la población participante.

Toma de distancia: alcances y límites

Al final del proceso, a la hora de los balances, la reflexión es por las lecciones aprendidas, por la forma como se pueden generar alternativas reales de integración local de la población en situación de desplazamiento, que permitan alcanzar soluciones duraderas en su nuevo territorio. De manera que en esta experiencia no preocupa de manera contundente lo que se hizo –en forma de satisfacción– o lo que se dejó de hacer –enojo por no haber hecho lo suficiente–.

Los profesionales de la intervención no desconocen las limitaciones de esta propuesta, en términos del número

de personas que participaron frente al total de población en la misma situación que reside en la ciudad, la disponibilidad de recursos y de capacidades institucionales para atender sus demandas, la complejidad de las soluciones frente a las sentencias y autos de la Corte Constitucional y la persistente situación de conflicto armado que vive el país, como principal factor generador de desplazamiento forzado.

Sin embargo, consideran que uno de los principales aportes de la experiencia tiene que ver con el enfoque al tratar el restablecimiento integral en zonas urbanas, en el que se conjugan la generación de capacidades, la restitución de derechos y lo territorial. Dentro de la problemática, esto plantea un reto a los decisores de política, porque no basta con prestar servicios y dar apoyos y subsidios si no se recupera el papel de ciudadanos de los desplazados.

No hay duda, que si bien les han vulnerado sus derechos, y el Estado tiene la obligación de restituirselos, ellos también tienen una corresponsabilidad en sus procesos de desarrollo. En la medida en que se generen



capacidades y las soluciones sean cada vez más concertadas colectivamente, más posibilidad hay de encontrar alternativas viables y duraderas.

La respuesta a las preguntas

Cuando cae la tarde, al final de la jornada, es importante compartir algunas conquistas, que seguramente recargan el espíritu para enfrentar las nuevas búsquedas. Una es la forma como las personas que participaron en el proceso expresan sus vivencias, cambios y transformaciones a nivel personal, familiar y comunitario, cómo las acciones desarrolladas en el proceso contribuyeron a que la población se insertara en las dinámicas de la ciudad.

Aunque los procesos no concluyen con el cierre de un proyecto, y siempre quedan cosas por hacer, en este caso muchos de los participantes manifestaron que recuperaron la confianza y la esperanza y vieron en la ciudad una oportunidad para rehacer su vida y la de sus familias, asumiendo una actitud proactiva, de ciudadanos autónomos y participativos en las dinámicas de la localidad y la ciudad. La forma como enfrentan su nueva vida los proyecta de una manera distinta ante la sociedad.

Así mismo, el trabajo de visibilización y de sensibilización de las instituciones y de la población receptora permitió generar unas condiciones de entorno que facilitaron la aceptación e inclusión de la población desplazada en el territorio. Su presencia activa en los Encuentros

***E**n términos de fortalecimiento del capital social, se encuentra todo el proceso desarrollado alrededor de la conformación de redes sociales de apoyo, que integraran la población en situación de desplazamiento y vulnerable, el fortalecimiento de las organizaciones de desplazados y la conformación de la red de organizaciones de esta población, “Somos parte, somos red”.*

Equipo de sistematización

***E**n inserción a mercados se desarrollaron e implementaron metodologías para el desarrollo de emprendimientos, fortalecimiento de iniciativas productivas y empleabilidad, generando con ellos posibilidades de empleo e ingresos a más de trescientas personas que participaron en las dos fases del proceso.*

Equipo de sistematización

Ciudadanos, la participación en las Mesas de Mujer y Género, en productividad, en los procesos de fortalecimiento de organizaciones, la inclusión en otros procesos institucionales que no son exclusivos para población desplazada, entre otros hechos, muestran cómo se generaron condiciones de inclusión para estas

personas, que si bien no son suficientes, impulsan procesos de integración local de las poblaciones que un día decidieron quedarse en la ciudad.

Frente a la forma como estuvo presente el modelo institucional en el proceso, se puede hacer una lectura desde el enfoque promocional, integral y territorial para la generación de capacidades y restitución de derechos. Este fue un eje transversal de la intervención. Igualmente, puede mirarse desde la generación de condiciones básicas relacionadas con competencias humanas, en lo que tiene que ver con desarrollo personal a través del acompañamiento psicosocial, el desarrollo de competencias para el ejercicio de la ciudadanía, la nivelación de primaria y bachillerato y la capacitación técnica para mejorar capacidades y habilidades para el empleo.

***E**n fortalecimiento del capital institucional se hizo acompañamiento a los comités locales de atención a población desplazada para la formulación de los planes de acción, que permitieron articular la oferta institucional e identificar más concretamente las demandas de la población desplazada residente en las localidades.*

Equipo de sistematización

El recorrido realizado

alimenta el modelo de trabajo

El modelo de intervención de la Fundación Social sale fortalecido de este recorrido de tres años. Tres aspectos se ponen de relieve como aportes al modelo mismo:

- El tema del acompañamiento psicosocial como elemento transversal en un proceso de intervención social, en el cual los actores le encuentran sentido a la vida, a lo que hacen y a su rol en la sociedad. En este sentido, este componente debe contemplar todas las poblaciones, y no sólo aquellas en situación de desplazamiento.
- El trabajo directo no sólo con personas sino con familias tiene un efecto dinamizador en los procesos, que facilita la cohesión familiar y la construcción de sentidos compartidos.

- Con el proyecto, se desarrollaron prácticas en incidencia en política pública desde y con las comunidades, que aportan en la construcción de metodologías que articulan el conocimiento en la práctica, la formación para la acción, teniendo en cuenta las condiciones de las poblaciones vulnerables, pero buscando la participación efectiva de las comunidades en las decisiones de política que los afectan. Estos aspectos son importantes dado que el tema de incidencia política siempre ha estado relacionado sólo con los actores gubernamentales, y la participación de la comunidad se ha limitado al campo de identificación de las problemáticas.

Las características particulares que dio la Fundación Social al acompañamiento a

la población desplazada y vulnerable en el marco de comunidades locales suburbanas de Bogotá muestra, en sus aspectos metodológicos, la validez de la apuesta institucional. Son contundentes en este sentido:

- El desarrollo de metodologías de aprender haciendo posibilita que las comunidades hagan ejercicios de incidencia en política pública a partir de acciones desde la práctica.
- El enfoque diferencial por grupos etarios y poblaciones permite identificar características particulares que sugieren formas de acercamiento y relaciones diferentes.
- El trabajo con la población en función de su presencia en el territorio fue efectivamente integrador, facilitó la inclusión social,

construyó sentido de pertenencia y amplificó el impacto de las acciones institucionales para beneficio de todas las comunidades residentes.

El tema de Derechos Humanos tuvo gran importancia dentro del acompañamiento. Como parte de los aspectos formativos, articulados a los procesos amplios de comunidad y de institucionalidad, permite que dichos contenidos tengan un reflejo o campo de acción en la vida de las poblaciones, si se quiere revertir las complejas dinámicas de violencia y exclusión (generadoras de desesperanza), donde confluyen el conflicto político armado con el conflicto social y económico.

La Fundación Social, por su parte, aprovecha las lecciones aprendidas en este y otros procesos de interven-

ción para documentar y argumentar los ejercicios de incidencia en política pública, desde las comunidades y desde la Fundación. Destaca el interés de poner en diálogo con otras experiencias sus propios procesos de acompañamiento, para recrearlos, construir con otros, incidir en actores decisores y generar comunidades de aprendizaje horizontal. Confiere gran importancia, además, a la necesidad de hacer explícitos los intereses y alcances de la actuación de la Fundación Social en los procesos de negociación con entidades cooperantes.



Lo que sigue. La vida continúa en el barrio

El trabajo no ha terminado. Todavía falta mucho por hacer. El reto es continuar el proceso iniciado, pues se sabe que hay logros importantes, pero la consolidación de estos procesos requiere tiempo. La Fundación Social mantiene su presencia en Bosa y Kennedy. Una de sus intencionalidades es fortalecer y articular la población que participó en este proceso a las dinámicas cotidianas de la entidad en la perspectiva de generar capacidades, para que las poblaciones más vulnerables participen en los procesos de planeación y gestión del desarrollo e incidan en políticas públicas.

Es evidente que la población que está organizada se puede articular más fácilmente a otros procesos. Una vez se cerró el proceso con Fundación Social, la mayoría de organizaciones de población desplazada, continuó en un proyecto de fortalecimiento con la Corporación Arco Iris y conformó un colectivo para seguirles la pista a los autos de la Corte Constitucional. Próximamente tendrán un representante en el Consejo Distrital de Atención a la Población Desplazada. Los líderes se han vinculado al Pacto de las organizaciones sociales de las dos localidades, otro proceso organizativo, para hacer seguimiento a los Planes de Desarrollo Local. Sin embargo, es necesario madurar este tipo de procesos para lograr soluciones de integración local sostenibles; aunque las organizaciones están participando de las dinámicas de concertación y desarrollo local, consolidar su autonomía y proyección requiere un mayor tiempo.

Es otro reto lograr la inclusión de la mayor parte de integrantes en los procesos actuales que adelanta la Fundación Social, como son el fortalecimiento de organizaciones y redes sociales, el fortalecimiento de espacios de concertación y participación local, la dinamización de los procesos de generación de empleo e ingresos, la concertación de una agenda de incidencia política y el seguimiento a los planes de desarrollo local.

Así mismo, se plantea la necesidad de continuar el proceso de gestión de recursos y de generación de alianzas y concertaciones con actores públicos y privados del nivel local, distrital, nacional y de cooperación internacional, para consolidar el proceso iniciado. De otra parte, incluir en la agenda de incidencia política institucional el seguimiento y aportes a la política pública de atención a la población en condición de desplazamiento.

Por último, es fundamental identificar algunas pistas que permitan aportar elementos para que la política pública de atención a población en condición de desplazamiento sea revisada e implementada desde una perspectiva más integral, desde un enfoque de generación de capacidades y restitución de derechos y no desde una perspectiva asistencialista que sigue viendo a los desplazados sólo como víctimas y no como personas, que aportan desde su nueva ciudadanía saberes y experiencias para dignificar la vida.

Este libro se terminó de imprimir en los talleres de Opciones Gráficas Editores Ltda. en la ciudad de Bogotá D.C., Colombia el día 15 de mayo de 2010.

